

**SISTEMATIZACIÓN DE
EXPERIENCIAS PRÁCTICAS
SOBRE VIOLENCIA JUVENIL
EN COSTA RICA:
ELABORACIÓN DE CRITERIOS PARA
SU EVALUACIÓN Y SELECCIÓN**

s e g u r i d a d
c i u d a d a n a
e l c i u d a d a n o
e n e l c e n t r o

PROGRAMA PUENTES DE LUZ

**PLAN NACIONAL PARA LA PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y
LA PROMOCIÓN DE LA PAZ SOCIAL**

EN EL MARCO DE LA ASESORÍA POLÍTICA Y CONCEPTUAL AL
MINISTERIO DE JUSTICIA - GOBIERNO DE COSTA RICA.
FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT – COSTA RICA
FESAMERICACENTRAL 2008.

ÍNDICE

	Página
Resumen Ejecutivo	5
1. Presentación.....	6
2. Metodología.....	6
 Capítulo 1	
1. Marco Teórico.....	7
1.1 Violencia Juvenil: Apuntes para su comprensión.....	7
1.2 Algunos datos sobre violencia juvenil.....	10
1.3 Perfil de las pandillas juveniles en Costa Rica.....	11
1.4 Teoría de seguridad ciudadana.....	23
 Capítulo 2	
2.1 Algunas consideraciones preliminares.....	26
2.2 Lista General de Instituciones Contactadas.....	26
2.3 Informe de Programas Gubernamentales.....	31
2.4 Informe de instituciones y programas no gubernamentales.....	36
2.5 Instrumentos aplicados e Indicadores de evaluación de las experiencias: escogencia de las mejores prácticas.....	49
2.6 Mejores Prácticas: selección y criterios.....	50
2.7 Análisis de datos y recomendaciones: líneas generales de ejecución del Programa Puentes de Luz.....	52
 Referencias Bibliográficas	 59

Resumen Ejecutivo

El Programa Puentes de Luz, del Plan Nacional de Prevención de la Violencia “Un país sin miedo”, pretende construir una estrategia de respuesta al creciente problema de la violencia juvenil.

Este trabajo consiste fundamentalmente, en registrar los más exhaustivamente posible, la mayor parte de las iniciativas existentes en el país en materia de prevención de la violencia juvenil. Se ha tomado nota de las experiencias más significativas, lo que no quiere decir que no existan algunas otras que no ha registrado esta investigación, por limitaciones propias de trabajos de esta naturaleza, particularmente problemas de comunicación no subsanables.

Sin embargo no solo se ofrece un listado de las experiencias, sino que se realiza una descripción de las mismas, a la vez que se formulan una serie de criterios, con el fin de determinar cuáles de estas experiencias, son particularmente exitosas, con el fin de plantear una estrategia para constituir las, de manera conjunta y estructuradas, en sistema, como un intento de respuesta coordinada y orgánica, al problema de la violencia juvenil, y en un futuro proveerlas de recursos, sea del presupuesto nacional o de la cooperación internacional, para que logren consolidar sus prácticas.

Todo lo anterior se introduce con un marco teórico referencial.

El hilo conductor de la investigación, consiste en plantear como el país requiere una estrategia de conjunto con visión sistémica, que a partir de cuatro momentos fundamentales –cada uno acompañado de su respectivo programa o institución-, sea capaz de responder a los escenarios a los que debe enfrentar un joven en riesgo social. Nos referimos a:

1. Prevención Comunitaria
2. Atención a población en riesgo
3. Intervención terapéutica
4. Reinserción

Esta estrategia, conformada por una serie de “puentes”, tendidos entre un momento y otro, según sea la pertinencia de aplicación, debería ser gerenciada por una Unidad Ejecutora, de cuya organización se ofrecen algunos elementos.

Presentación

El Plan Nacional para la Prevención de la Violencia y la Promoción de la Paz Social se propone complementar las acciones de control y sanción, que desarrolla el país en materia de criminalidad y violencia, mediante un conjunto de acciones que actúen directamente sobre los factores asociados al desarrollo de patrones violentos en los individuos, contribuyan a reducir las posibilidades de comisión de delitos, y propicien una cultura ciudadana de respeto a las normas de convivencia y a la prevención de conflictos.

El Plan propone la articulación y ejecución de un conjunto de acciones de naturaleza preventiva, dirigidas a atender el problema de la violencia de manera multisectorial e interinstitucional. De este modo, la propuesta pretende responder a una de las principales dinámicas que impulsa el Plan Nacional y el cual consiste en integrar y promover las propuestas que ya se están desarrollando con el fin de atender ciertas formas de violencia o de tratamiento de algunos factores de riesgo. Entre ellas: el Sistema Nacional para la Atención y Prevención de la Violencia Intrafamiliar, el Plan Nacional de Salud Mental, el Plan Estratégico de Seguridad Vial, el Plan Nacional de Drogas, y el Plan Nacional de Prevención y Atención de la Violencia, tanto al interior como desde el sistema Educativo Costarricense.

Todos estos esfuerzos son articulados por la Comisión Nacional para la Prevención de la Violencia y la Promoción de la Paz Social, con el fin de lograr mayor impacto y establecer acciones de monitoreo y seguimiento, por medio del Sistema de Indicadores de Violencia.

Uno de los componentes más novedosos del Plan, es el Programa Puentes de Luz, estrategia que persigue elaborar un banco de datos de las mejores prácticas que posee el país en materia de prevención de la violencia juvenil, con el fin de brindarles, desde la administración pública, reconocimiento y respaldo. Este es el objetivo último de esta investigación.

Metodología

El contacto con instituciones y programas ha sido tanto por la vía de la entrevista personal como la telefónica, aplicando un cuestionario abierto, en el cual se les ha interrogado sobre aspectos generales de sus diversas iniciativas.

La presentación de los resultados se realizará de manera narrativa, adjuntando al final de cada uno de ellos un cuadro con la información pertinente.

CAPÍTULO 1

Marco Teórico

1.1 Violencia Juvenil: apuntes para su comprensión

- **La aceptación social de la violencia juvenil**

La violencia de la gente joven ha adquirido cierta carta de naturalidad, viéndose como algo natural o consustancial a dicho período etéreo. Lo anterior puede tener una serie de causas:

1. Los Medios de Comunicación vienen presentando los hechos violentos de tal forma, con tal naturalidad y frecuencia, que aún y cuando no se puede negar que estén pasando, se convierten en verdaderas cajas de resonancia.
2. El dolor ajeno, de esta manera se percibe como inevitable, es suficiente con evitar el propio.
3. El patrimonio de la violencia, más aún, de ciertas formas de “justicia”, residía en el Estado, ahora está fácticamente, en manos de muchos otros actores sociales.
4. Va creciendo cierta “cólera social” frente a las aspiraciones de bienestar y consumo de algunos sectores sociales, confrontada con sus posibilidades reales de hacerlo.
5. El creciente anonimato de los “rostros tapados” en los disturbios y de la actuación en masa, produce un aire de impunidad que se ve respaldado por un sistema judicial bastante lento para reaccionar. A lo anterior debe agregarse, una legislación hecha en coyunturas bastante diversas a las actuales (Castells, 2006)

A los anteriores elementos, podríamos adicionar, que algunos factores sistémicos, producidos por factores que van desde el sistema educativo formal, hasta el modelo de desarrollo impulsado en el país en los últimos años:

1. Creciente deserción/expulsión del sistema educativo.
2. Creciente masa estudiantil estancada entre el bachillerato sin conseguir y la continuación de los estudios superiores.

3. Se posterga la incorporación de sectores juveniles a la vida adulta
4. Amplios sectores geográficos de marcada marginalidad, que no han sido capaces de ser transformados, o erradicados, generan en su interior, apoyados por los puntos anteriores, segmentos juveniles marcadamente agresivos.
5. La sociedad posee la tendencia a caracterizar como algo “lógico”, la violencia y la irresponsabilidad juveniles, sin profundizar en las causas.

- **Causas y factores de riesgo: construyendo perfiles para la prevención**

La mayor parte de la bibliografía disponible, suele ubicar en tres categorías o escenarios las causalidades y factores de riesgo: familia, escuela y sociedad –como escenario macro o sistema-. (Castells, 2006)

1. Familia

Los nuevos modelos de núcleo familiar, no acaban de posicionar su normalidad, generando al interno de su dinámica cotidiana, una gran cantidad de disfuncionalidad: necesidades afectivas sin satisfacer, maltrato y abuso físico, ausencia de límites, peleas constantes, falta de comunicación –a menudo los integrantes del núcleo acaban siendo casi extraños entre sí-, ausencia de los padres o en caso de que estén suelen ser distantes y violentos. A esto se le añaden algunos otros factores propios de la marginalidad como el desempleo, resentimiento o amargura en las figuras parentales, la posibilidad de que muchos de los hijos, no sean realmente deseados y el consumo de alcohol y drogas.

2. Escuela

La crisis del sistema educativo público, abarca fundamentalmente la infraestructura, los contenidos de los currículos y la identidad misma del educador. Esto se ve naturalmente reflejado en los altos niveles de deserción, no solo por razones económicas, sino particularmente por falta de motivación.

A lo anterior, debemos añadir que el entorno familiar de los niños y jóvenes prácticamente los predispone al mal rendimiento, el fracaso escolar, y a la poca asistencia. Debemos también añadir, que cada vez más, los centros educativos exponen a los niños y niñas al pandillaje y al consumo de las drogas, por la frecuencia de estos dos fenómenos, no solo alrededor del centro educativo, sino también en su interior.

3. Sociedad

Los entornos de pobreza suelen tener una serie de características que actúan como factores de predisposición para la violencia juvenil, teniendo casi una lógica de sistema. La agresividad en las familias, la ausencia de límites, las agresiones constantes, las faltas de una vida afectiva sana en las relaciones padres-hijos, previsibles problemas en la calidad de la nutrición; son factores que nos hacen pensar en que el paso por las aulas del niño o niña no acabará felizmente. Más aún, si dentro del mismo sistema educativo, termina encontrando algunos de los factores que tiene que padecer en su mismo hogar: ausencia de límites, figura difusa de autoridad, contenidos de formación humana inexistentes o contradictorios frente a la figura del docente, incipientes formas de pandillas, consumo de drogas o alcohol, entre otros.

Todo lo anterior nos permite comprender con claridad, como el escenario macro de la sociedad, es donde se termina viviendo toda esta disfuncionalidad, pues acaban interrelacionándose los distintos actores.

Se trata de una sociedad marcada por la violencia, la autodefensa, con vínculos comunitarios raquíticos y donde se convive con el delito cotidianamente, sin que perciban de qué modo pueden realmente cambiar las cosas.

4. Construyendo perfiles

A partir de lo anterior, elaborar un perfil de los jóvenes en riesgo, no constituye una tarea especialmente ardua, lo complicado es cómo darle un tratamiento de carácter preventivo por la naturaleza sistémica del problema de la que venimos hablando.

- Poco interés en la actividad académica
- Agresividad
- Baja autoestima
- Retraído
- Con poco control de los impulsos
- Proveniente de familias con deterioradas dinámicas internas.
- Dificultades económicas al interior del núcleo familiar
- Utilización de drogas o círculo de amigos que lo hacen

1.2 Algunos datos sobre Violencia Juvenil

La violencia juvenil emerge como tema en Costa Rica a partir de:

- 1) el surgimiento de pandillas juveniles con vínculos criminales que se dedican principalmente al robo, hurto callejero y comercio de drogas;
- 2) las manifestaciones violentas de las barras deportivas y callejeras;
- 3) la violencia estudiantil.

Sin embargo, es necesario discriminar entre lo conflictivo y lo delictivo a fin de evitar caer en el error de criminalizar y penalizar conductas juveniles que solo requieren medidas preventivas y protectoras de carácter social y educativo. De ahí, la preocupación de las autoridades por adoptar una estrategia diferenciada de prevención, contención y reinserción social y económica de las pandillas juveniles y de prevención y reducción de la violencia en los centros educativos especialmente.

El fenómeno de las Pandillas en Costa Rica no es nuevo, aunque, sus dimensiones no alcanzan las magnitudes de otros países centroamericanos. No obstante, desde la década de los noventa, cada vez ha sido más perceptible y sus manifestaciones más violentas. El impacto y visibilidad de la violencia juvenil han contribuido a la estigmatización y exclusión social de este grupo etéreo y a considerarlo como un peligro social. Dentro de este grupo conviene diferenciar tres grandes categorías, que si bien no están específicamente diagnosticadas, puede generalizarse lo siguiente:

1) Las pandillas callejeras:

Se crean a partir de la amistad que surge espontáneamente entre jóvenes que habitan en un determinado barrio o sector; se reúnen en lugar fijo y comparten gustos, formas de vestir, música, lenguaje, crean sus propios códigos y señas con los que se identifican y les da sentido de pertenencia y cohesión. La pandilla ofrece la posibilidad de autoafirmación y de autoexpresión que se puede encontrar en la escuela, la familia o el trabajo formal. Su comportamiento es generalmente inofensivo y sus integrantes buscan ante todo pasarla bien con los amigos, disfrutar del momento. Algunas veces actúan de forma escandalosa y agresiva (riñas, gritos, vandalismo), que puede llevar a la invasión del espacio público (grafittis, parques y esquinas que utilizan como refugios y puntos de encuentro), aunque esto es solo una forma de expresar a la sociedad que ahí están, que existen.

2) Las barras futboleras:

Su organización es más reciente e influenciada por lo que sucede en el resto del mundo. Las principales barras deportivas están vinculadas con los grandes equipos de fútbol del país: Ultra, La 12, La Garra. Cada barra tiene sus propios atuendos distintivos que utilizan para asistir a los estadios, lemas y señas para llamar la atención y promocionar su equipo. Estas barras tienen un menor sentido de pertenencia territorial y un rango de edades más amplio que el de pandillas callejeras. Sus principales manifestaciones son de violencia en los estadios y vandalismo (especialmente cuando pierden sus equipos).

3) Las pandillas con vínculos criminales:

Estructuras organizadas generalmente lideradas por adultos. Cuentan con tecnología avanzada, acceso a armas y se dedican a cometer delitos como robos, hurtos, comercio de drogas, aunque también se han visto envueltos en asaltos, extorsión, homicidios, entre otros. La presencia del líder se destaca por su valor y su temeridad, el reconocimiento de la comunidad, el respeto que le tienen otras pandillas, su capacidad de convencimiento y de imponer su criterio, es él quien decide las actividades que realizará el grupo, y quien da la aprobación final para la aceptación de nuevos integrantes (o de su retiro). La pertenencia a la pandilla criminal constituye una forma de vida para los jóvenes con historias de alcohol, drogas y violencia, con dificultad de acceder a la educación o a un empleo, por huir de las frustraciones que significa sentirse marginado y sin oportunidades en la vida y sobre todo, el no tener en que ocupar de manera productiva su tiempo libre. En la pandilla el joven encuentra un nuevo “éthos” o forma de ser, la posibilidad de ser alguien y obtener respeto y reconocimiento. La dependencia del pandillero hacia el grupo es tan alta que con frecuencia se siente física y psicológicamente incapacitado para actuar sólo. La pandilla siempre actúa unida, de tal manera que todos sus miembros encuentran un respaldo en sus compañeros y en el anonimato que les brinda el grupo, esto les da una mayor seguridad y temeridad a la hora de actuar. (Cordi, 2007)

1.3 Perfil de las pandillas juveniles en Costa Rica

Se ha entendido por pandillas aquellas agrupaciones juveniles relativamente estables, caracterizadas por el uso de espacios urbanos públicos, generadoras de patrones identitarios, articuladoras de la economía y la vida cotidiana de sus miembros, y que sin ninguna pretensión de institucionalidad despliegan un contra-poder sustentado en una violencia inicialmente desordenada.

En el caso de las agrupaciones juveniles contempladas en Costa Rica, se deben hacer ciertas precisiones ya que los datos de la investigación han permitido determinar que estas agrupaciones no articulan la economía y la vida cotidiana de sus integrantes tal como sucede en Guatemala, Honduras y El Salvador. Además, la dinámica grupal también es diferente en el sentido de que en los tres países del norte se evidencia una mayor evolución, inserción comunitaria y vinculación con el crimen organizado.

Por esta razón, en esta posición dedicada a Costa Rica se utiliza el concepto de joven activo, el cual difiere de la idea de marero o pandillero para el caso de Guatemala, Honduras y El Salvador. Del mismo modo, se utiliza el término de agrupaciones violentas, el cual difiere del de pandillas.

A pesar de que los entrevistados en Costa Rica muestran diferencias de percepciones y visiones sobre los temas consultados, coinciden en algunos aspectos fundamentales que permiten ir obteniendo conclusiones sobre cómo se empieza a configurar el fenómeno de organización pandillera y cómo presenta ciertas similitudes con el proceso en los otros países de Centroamérica. De igual manera, los datos extraídos a partir de sus opiniones retratan otros aspectos de la realidad que viven y que pueden o no tener relación directa con el surgimiento de las agrupaciones violentas, pero que muestran sus condiciones de vida.

Las agrupaciones violentas están compuestas en su mayoría por preadolescentes y adolescentes varones de edades comprendidas aproximadamente entre los 15 y los 26, de acuerdo con las edades de los jóvenes activos entrevistados. Sin embargo, al tomar en cuenta la edad de ingreso de los jóvenes activos, la cual oscila entre los 6 y 20 años en los dos países, tenemos que las agrupaciones violentas pueden estar compuestas por niños, jóvenes adolescentes y adultos jóvenes, es decir, por varones entre los 6 años hasta los 26 años aproximadamente. El ingreso a las agrupaciones violentas se realiza en edades comprendidas entre los 6 y 20 años de edad y es mencionado como predominantemente voluntario.

En este sentido, el ingreso voluntario parece convertirse en un estímulo para los niños y jóvenes, ya que la agrupación violenta pasa a ser un nuevo espacio de socialización que no está preestablecido, como lo pueden ser la familia o la escuela, y que es elegido por ellos, compartiendo así una experiencia de vida que ayuda a complementar sus procesos de individuación y de construcción identitaria propios de la adolescencia. Es decir, la per-

tenencia a una agrupación violenta no está inscrita en un proceso formal de organización y participación social, todo lo contrario, permite a sus integrantes crear vínculos a través de la participación por adhesión y por la aleación de sus intereses y actividades comunes propios de su experiencia adolescente particular.

Los jóvenes activos responden a agrupaciones muy variadas, que van desde algunas barras de fútbol hasta otras de carácter delictivo. Asimismo, los jóvenes activos llevan a cabo actividades que los vinculan a otros espacios sociales y que no están fuera de otras redes de sociabilidad, fundamentalmente en relación a la recreación en espacios deportivos y abiertos. La doble o múltiple afiliación a otros tipos de organizaciones juveniles de carácter muy diverso es también un rasgo común.

La presencia de otras nacionalidades en los respectivos grupos de referencia es un aspecto frecuente que remite al ligamen entre la migración y las agrupaciones juveniles violentas. En Costa Rica, la media del número de miembros nacionales es de 34.54 y la media del número de miembros extranjeros es de 14.96.

Las tres poblaciones entrevistadas califican de manera similar el grado de violencia de las agrupaciones violentas de sus barrios (medias: jóvenes activos, 7.43; jóvenes en riesgo social, 7.59 y vecinos, 7.58). Las barras son calificadas como menos peligrosas que las agrupaciones violentas por las tres poblaciones (medias: jóvenes activos, 6.43; jóvenes en riesgo social, 4.58 y vecinos: 6.30).

Los jóvenes activos mencionan como principales actividades: el delinquir y los pleitos, así como destacan el consumo de drogas ilegales y los daños a la propiedad privada. No menos importante es la mención de asesinar. Otras actividades que se realizan son tomar licor, alterar el orden público, el uso de armas, la violación, ir al estadio, actividades sociales, platicar, intimidar, pedir dinero.

No obstante, cabe destacar la mención que hacen los jóvenes en riesgo social del carácter inofensivo de algunas de las acciones de los jóvenes activos. Este dato junto con los anteriores, aunque hacen referencia a actos violentos o delictivos contra la población de los barrios y entre las agrupaciones violentas, contrastan con las respuestas de los no mareros y de los vecinos y comunidades de Guatemala, El Salvador y Honduras, en donde se hace una recurrente mención a las actividades violentas y a los asesinatos, así

como a la amenaza que representan las maras en sus comunidades. Esta situación puede plantear lo siguiente: las agrupaciones violentas en Costa Rica no realizan actividades tan violentas como las maras en los otros países en estudio. Existen todavía agrupaciones violentas de barrio que cumplen funciones de integración juvenil, pero que no llegan a representar una amenaza sistemática contra los habitantes. Esto no significa que sus actividades no sean perjudiciales para el conjunto de la comunidad y para los miembros de las agrupaciones violentas.

Los principales beneficios o ventajas obtenidos al ingresar a la agrupación violenta, son principalmente protección, beneficios económicos, apoyo, poder, reconocimiento y diversión. En menor porcentaje mencionan como beneficios el acceso a armas y a drogas, así como solidaridad, fraternidad y honor, entre los principales. Aunque también existe un importante porcentaje que dice no haber obtenido ningún beneficio o ventaja por haberse unido a la agrupación violenta.

La mayoría de los jóvenes activos también dice estar satisfecha con su filiación y menciona como razones fundamentales la solidaridad y fraternidad y el bienestar y satisfacción. Es importante señalar que la relación con los demás miembros de la agrupación violenta o el grupo tiene una gratificación principalmente emocional y afectiva. Por su parte, los insatisfechos lo atribuyen a la desvalorización que ha tenido la agrupación violenta, por los efectos negativos, por insatisfacción y pérdida de libertad, por arrepentimiento y por la mayor exigencia del grupo. Como consecuencias negativas por la pertenencia al grupo se citan las situaciones de violencia y el encarcelamiento, así como los problemas legales.

La permanencia de los jóvenes activos en el grupo es larga, más de seis años, lo que significa que la vida en este grupo supone una buena parte o la totalidad de la trayectoria de la juventud de estos jóvenes activos. En relación al tipo de vínculo que tienen con personas de otras agrupaciones violentas, respaldan una relación amistosa y de convivencia entre. En particular, los jóvenes activos dicen tener una relación amistosa, compartir actividades recreativas y de trabajo o tener buenas relaciones. Sin embargo, también pueden generar rivalidad con otras agrupaciones violentas de barrio próximas, y territorializar el barrio o comunidad haciendo uso frecuente de ciertos lugares para su reunión y encuentro, zonas que suelen ser abiertas y visibles, como las esquinas y calles. Los billares, los parques y los puentes también son espacios de reunión importantes, así como los bares y las plazas. El estilo, como particular manifestación pública del lenguaje,

la estética, el vestuario y otros signos permiten el reconocimiento del grupo y vienen a jugar un papel importante en esa identificación.

Los jóvenes activos aseguran tener conocimiento sobre las maras y pandillas en Centroamérica. En cuanto a si desearían imitar la organización de las maras, la opinión de los miembros de las agrupaciones violentas es altamente mayoritaria en contra. Los porcentajes que no respondieron son muy bajos. La mayoría expresa su desacuerdo en imitar o de evolucionar a modelos como el que actualmente tienen las maras. Sin embargo, entre los que sí estarían dispuestos a hacerlo, aducen razones que denotan un nivel de motivación y una búsqueda de reconocimiento. Tampoco se ha logrado establecer que hayan establecido vínculos y relaciones de negociación con la policía ni que hayan desarrollado opciones grupales de financiamiento. Siendo aún sistemas organizacionales simples, algunos de ellos en un grado de desarrollo muy primario, no se identifica aún una diversidad de opciones de fuentes de ingreso económico, ni distribución de recursos, ni acumulación de excedentes, entre otros.

La mayoría de los jóvenes activos inició el consumo de drogas antes de ingresar a la agrupación. El hecho de que el uso de drogas se presente antes del ingreso a la agrupación violenta indica que el inicio del consumo de estas sustancias no se liga directamente con la pertenencia a una agrupación pandillera o de cualquier otro tipo, es decir, los jóvenes no comienzan a consumir como consecuencia de la participación, sino que, en la mayoría de los casos, el consumo es previo y, por lo tanto, podría considerarse como un factor de riesgo para la incorporación a estos grupos. Esta coincidencia de las drogas y la incorporación podría deberse a que la compra de sustancias ilícitas implica una relación con un círculo de personas (vendedores y amigos que consumen), el cual tiende a propiciar hábitos y actividades específicas, asociadas con una cultura que en muchos casos involucra diversas formas de violencia y de desacato a las leyes y normas socialmente establecidas.

Es factible que los jóvenes que participan en agrupaciones violentas ingresaron para satisfacer el consumo de drogas o debido a que la agrupación comparte en gran medida este hábito y se convierte en un polo de atracción. Esto explicaría la relación entre el consumo temprano de estos jóvenes y su posterior incorporación. Resulta interesante que los medios para conseguir drogas varían según la edad de los jóvenes activos. Se logró encontrar una relación negativa entre el nivel educativo y el consumo de drogas entre los jóvenes activos.

Se presenta la tendencia a una mayor violencia en dichas agrupaciones, al menos entre los jóvenes entrevistados, pues se cometen en mayor proporción delitos con altos niveles de violencia, como es el caso de asesinato e intento de asesinato y daños a la propiedad privada. Los jóvenes activos reportan, en porcentajes superiores al 50%, que han estado presos menos de un año. Llama la atención que los porcentajes de valoración positiva y negativa son muy similares, siendo un poco mayor el de la valoración negativa.

La soltería es más frecuente entre los jóvenes activos costarricenses, mientras una amplia mayoría manifiesta no tener hijos, aunque cuando reportan tenerlos, el porcentaje es superior a quienes indicaron tener pareja estable. Las respuestas sobre la paternidad reflejan un inicio muy precoz.

Por otra parte, los datos indican que la gran mayoría de los entrevistados proceden de familias grandes. No obstante, la mayoría de los jóvenes activos continúan viviendo con su familia. Llama la atención en estos datos es la ausencia del padre, pues en ninguno de los grupos la presencia llega al 50%. Los problemas familiares parecen ser la principal causal de abandono o salida de los progenitores del hogar.

El nivel de cobertura de la educación primaria y el desempeño de los menores jóvenes activos y en riesgo, no difiere mucho de los indicadores nacionales que, en todos los casos, disminuyen sensiblemente cuando se comparan las tasas de matrícula en educación primaria con la de aquellos alumnos que culminan exitosamente este ciclo educativo. En relación con la educación secundaria, los porcentajes disminuyen drásticamente con respecto al ciclo anterior. La situación es aún más negativa en cuanto a la tasa de conclusión de estudios en este segundo ciclo, pues solamente un porcentaje modesto de jóvenes forma parte de la población que logró concluir su educación secundaria. Aunque también modesto, los jóvenes en riesgo logran concluir la educación secundaria en mayor proporción. Las condiciones adversas son la causa principal del abandono educativo en un alto porcentaje de los jóvenes retirados del sistema educativo, seguido por la falta de interés.

En algunos casos, los entrevistados no logran identificar las consecuencias negativas que acarrea la falta de educación formal. No obstante, la mayoría de quienes responden indican que haber abandonado los estudios les ha disminuido sus posibilidades de encontrar un empleo, situación que preocupa a varios jóvenes de los dos grupos entrevistados. En línea con esta preocupación, algunos ven su futuro frustrado, y otros lamentan

que en edades mayores tengan que seguir estudiando por no haberlo hecho a la edad que correspondía.

Más del 70% de los entrevistados en el caso de los jóvenes en riesgo, así como los jóvenes activos costarricenses dice encontrarse 'bien' y 'muy bien', mientras alrededor del 20% dice estar en situación 'regular'.

Las distintas razones esbozadas para no visitar al médico o ir al hospital señalan áreas de atención para el sistema de seguridad social. Resalta el hecho de que varias de las respuestas se relacionan con problemas en la calidad de la atención y, además, destaca la mención de carecer de seguro. Se indica de forma constante a la figura de la madre como la que se ve más afectada por alguna enfermedad grave.

Los jóvenes activos y en riesgo social no provienen necesariamente de las poblaciones más pobres de esos países, aunque es claro que pertenecen a los grupos marginados de la sociedad. También aparecen algunos factores de riesgo llamativos asociados al consumo de alcohol y drogas, que son más dominantes entre los jóvenes activos.

El encarcelamiento de algún familiar es reportado en mayor medida por los jóvenes activos que sus pares en situación de riesgo; excepto en el caso del encarcelamiento de la madre, que es más reportado por lo jóvenes en riesgo. También resulta relevante que se menciona en mayor proporción tener algún hermano encarcelado respecto al padre o la madre.

La mención de desempleo es mayor en el caso de los hermanos de ambas poblaciones juveniles. Seguida también por la mención de esta situación en el caso de la madre. En el caso del padre, se reporta la presencia de desempleo en porcentajes menores, cercanos al 5% en ambas poblaciones. Se trata de una problemática que afecta principalmente a las madres y a los hermanos, indicando que la población femenina y joven de estas comunidades encuentra mayores dificultades para conseguir trabajo. Finalmente, se pone de manifiesto que no hay grandes diferencias entre las familias de los jóvenes activos y aquella de sus pares en situación de riesgo en cuanto a la mención de desempleo en el padre.

Las situaciones de violencia, agresiones y castigos en los hogares, las destacan los jóvenes activos. Algo similar ocurre con el tema de abandono. La muerte violenta de alguno

de los miembros de la familia ha afectado a una de cada cinco familias. Las amenazas y las humillaciones son más frecuentes entre los jóvenes activos que entre los jóvenes en riesgo.

Un alto porcentaje de jóvenes activos ha pensado en cambiar su forma de vida. Un porcentaje importante de estos jóvenes ha tenido posibilidades de apoyo o una oferta de ayuda. Muestran opiniones muy parejas hacia tres puntos de interés que son trabajo, superación personal y estudio. Las alternativas que les han sido ofrecidas para lograr estas aspiraciones van encaminadas a un mejor trabajo, así como posibilidades de estudio en una mayor proporción.

La diversidad general de respuestas manifiesta de los jóvenes activos ante la consulta sobre modelos de identificación, resaltan distintos referentes y aspiraciones presentes tanto entre los jóvenes activos como en los jóvenes en riesgo. En más de las dos terceras partes y en los dos países se expresa un pensamiento optimista respecto al futuro por parte de todos los jóvenes entrevistados. El optimismo se razona con la esperanza de cambio individual como principal mención para ambos grupos. Por otro lado, la perspectiva pesimista es minoría y se razona predominantemente con un pensamiento fatalista y resignación en todas las poblaciones.

La mayoría de los jóvenes entrevistados afirma que el país no está preparado para enfrentar el ingreso de las maras provenientes de Guatemala, El Salvador y Honduras.

En ambos países los jóvenes en riesgo coinciden en señalar como problemática importante presente en su barrio la delincuencia y la inseguridad. Se señala de modo muy notorio el problema de la drogadicción y el alcoholismo. Con menor énfasis se señala la deficiencia en la infraestructura y en los servicios públicos. La problemática de las agrupaciones violentas y barras casi no se menciona.

Por otro lado, los vecinos entrevistados señalan de forma importante la drogadicción como una problemática presente en su comunidad y mencionan poco las agrupaciones violentas y las barras, mientras que los jóvenes las señalan en mayor proporción. Esto puede deberse al hecho de que estas agrupaciones se encuentran conformadas principalmente por jóvenes, por lo que se convierte en una problemática más cercana a su realidad. Para la población adulta adquieren relevancia otros problemas como lo son la

drogadicción, la vagancia y el alcoholismo. La mayoría considera que la peligrosidad se ha mantenido o aumentado y que la comunidad es más peligrosa que hace cinco años, lo que puede indicar un crecimiento importante de la delincuencia y la inseguridad. Cuando se les solicita que justifiquen su respuesta, lo refieren a la existencia de problemas y delincuencia más graves y la presencia de mucho tráfico de drogas. Mencionan cambios sustanciales en sus actividades como consecuencia de las actividades de las agrupaciones violentas y barras. Se perfila la existencia de una sensación de inseguridad y una disminución de la libertad de las personas, lo que estaría provocando una disminución de la calidad de vida de las personas. También es inquietante la alusión a que las personas han optado por adquirir armas, lo que implica que las estrategias utilizadas por los habitantes de estas comunidades van acompañadas, en algunos casos, de la violencia. Otra situación preocupante consiste en la mención del pago a los jóvenes activos, puesto que hace referencia a una organización más compleja y un nivel de intimidación mayor y consistente con el modo de operar de las maras y pandillas en Guatemala, Honduras y El Salvador. Porcentajes muy altos indican que, como consecuencia de las actividades de las agrupaciones violentas y barras, ha aumentado el abandono escolar, la vagancia, la drogadicción, el alcoholismo, la violencia hacia personas específicas, la delincuencia, la inseguridad ciudadana y la violencia en general. Los vecinos atribuyen explicaciones variadas sobre el porqué un joven ingresa a una agrupación violenta o barra. Entre estas se encuentran razones de tipo individual, familiar y social. Se otorga un peso importante a la vagancia, la drogadicción y la falta de oportunidades de trabajo. Se encuentran diferencias muy interesantes en los sentimientos generados por los jóvenes activos en los vecinos.

En el caso de los jóvenes en riesgo, estos destacan entre los principales efectos negativos de las agrupaciones violentas y barras las acciones delictivas y las características que presentan. En este sentido, hacen referencia al impacto que pueden tener en la seguridad ciudadana y al hecho de que pueden constituir un modelo social de identificación negativo.

En la población de jóvenes en riesgo y de vecinos existen distintos y contrastantes criterios y actitudes frente a la temática de agrupaciones y barras violentas.

Aunque existe un alto nivel de motivación e interés en participar en acciones preventivas o de intervención frente a la problemática de la juventud y las pandillas, los vecinos tienen una mínima participación en programas o acciones de prevención dirigidos a los problemas de las agrupaciones o barras violentas en el barrio.

Los bajos porcentajes de participación evidencian que los vecinos de las comunidades entrevistadas no están organizados alrededor de acciones preventivas que promueven el desarrollo de habilidades y destrezas de los jóvenes en sus localidades.

Igualmente sucede con la gran mayoría de las familias entrevistadas que no participan en organización alguna ni planifican estrategias intrafamiliares dirigidas a prevenir o intervenir las posibles acciones de agrupaciones juveniles o barras violentas en la comunidad. A nivel intrafamiliar, no se prevé, con acciones concretas como la apertura de espacios alternativos de socialización, educación y deporte, el surgimiento de dichos grupos en la comunidad. El estudio evidencia que el potencial comunitario no se está aprovechando para acciones preventivas. El desarrollo de acciones y políticas de intervención desde los mismos actores o líderes comunales es fundamental.

La falta de acciones comunitarias puede tener varias razones que se desprenden del análisis de los datos. Primero, el considerar el fenómeno de las agrupaciones violentas un tema no prioritario ni urgente. Segundo, desinterés por la situación de la juventud que reside en la comunidad o dificultad de organizarse para intervenir de forma constructiva con las y los jóvenes de la comunidad. Y por último, al no tener una actitud preventiva frente a los factores sociales que generan la exclusión o marginalización, es posible que las comunidades no tengan los medios o la capacitación para organizarse.

En el ámbito político los entrevistados perciben el problema como un fenómeno relativamente nuevo y casuístico. Las acciones e iniciativas que promueven no tienen una base analítica de fondo, lo que puede explicar la limitada promoción de programas y la ausencia de medidas preventivas a mediano y largo plazo. Asimismo, puntualizan acciones para evitar la revictimización, así como programas de capacitación para los funcionarios y el apoyo a las políticas de prevención que plantea el Ministerio de Seguridad Pública (MSP); vinculan, además, las actividades del Ministerio de Educación (MEP) con charlas realizadas en colegios privados. Los funcionarios de alto nivel dicen participar en proyectos contra la violencia (“entre compas”), en coordinación con el Instituto Costarricense de la Droga (ICD) y en respuesta al Plan Nacional sobre Drogas. Sin embargo, al preguntar por resultados del proceso no se especifican logros puntuales. Esto lo que expresa es que las acciones llevadas a cabo se realizan de forma aislada y no existe un espacio de retroalimentación que enriquezca las experiencias de los diversos sectores.

Aunque las labores del Poder Judicial no están enfocadas para diseñar estrategias ni políticas, los entrevistados de este país manifiestan la necesidad de participar en el análisis

del problema y de involucrarse en los procesos de investigación para colaborar con el Poder Legislativo y el Gobierno Central.

Las ONG's manifiestan, principalmente, un compromiso con los enfoques preventivos y hacen énfasis en los programas dirigidos a generar oportunidades para el ejercicio de los derechos de los niños y las niñas, los y las jóvenes. Un sector importante menciona labores de capacitación a funcionarios públicos y privados sobre el tema de la violencia.

Observaciones Adicionales

Los jóvenes que declaran pertenecer a agrupaciones que caben dentro de la definición de pandillas, en esta primera fase exploratoria de la investigación, muestran responder más bien a una diversidad de perfiles psicosociales. Un aspecto de gran importancia es que se trata de un fenómeno que involucra a personas jóvenes desde la preadolescencia hasta la adultez joven, con tiempos de permanencia y participación muy prolongados que cubren la mayor parte de su edad juvenil. El reclutamiento voluntario, sin mediación de mecanismos coercitivos o amenazas, muestra que la adhesión se basa en lazos de filiación de carácter fundamentalmente afectivo y emocional. Esta configuración muestra que el aspecto simbólico de la pertenencia es mucho más fuerte que cualquier otro enlace de carácter material o de interés práctico para la supervivencia.

La relación consumo de drogas y retirada del sistema educativo presenta un carácter de mutua y recíproca determinación que con cierta frecuencia se asocia a la incorporación a las pandillas ya sea por compartir ciertos aspectos del estilo de vida asociados al consumo o por la practicidad para su adquisición. En todo caso, la pandilla no aparece como el factor causal para el consumo o la retirada del sistema educativo, sino que estos se constituyen en condiciones de riesgo para la filiación pandillera.

Aparecen factores de vulnerabilidad familiar, de carácter socioeconómico tanto como de características de los modelos de crianza, entre los que destacan sobre todo estilos de crianza que atentan contra la imagen personal y la confianza en el sí mismo, basado en el maltrato, sobre todo psicológico, las humillaciones y las amenazas, así como con cierta frecuencia el maltrato físico. Sin embargo, no es el caso más frecuente y condiciones similares son identificables en los jóvenes en riesgo que no han mostrado nunca interés de participar en las pandillas. Análoga situación ofrece el escenario de la salud y el de la educación. Resulta, por tanto, inquietante que aparezcan cifras importantes de jóvenes

en quienes no confluyen necesariamente las condiciones de riesgo más importantes y comúnmente reseñadas en los estudios sobre población juvenil en riesgo. La familia, afectada por el impacto de las actividades relacionadas con la violencia y los restantes factores de riesgos implicados en la pandilla, es también la instancia de mayor permanencia y acompañamiento que han tenido los jóvenes pandilleros, para quienes ni la educación ni ninguna otra alternativa socialmente definida parece haber tenido la efectividad suficiente para apartarlos del interés hacia estas agrupaciones.

El interés en la participación pareciera derivarse más bien de la ausencia de proyectos de vida atractivos y viables para la juventud, de un vacío de espacios y redes sociales, de grupos de adhesión que ofrezcan alternativas saludables, tanto como de propuestas concretas de vida saludable para las personas jóvenes, que durante un período crítico de sus vidas en que emerge el ímpetu por la consolidación de una identidad individual y social, se encuentran desencantadas y desinteresadas por modelos convencionales o sin posibilidades reales de acceso a ellos.

La pandilla llena un vacío en la comunidad, en la necesidad de construir una identidad. La pandilla, según opinan algunos autores, emerge cuando la juventud siente que tiene que recurrir a la estrategia de una cultura de confrontación. Una de las principales inquietudes que se derivan de los datos expuestos tiene que ver con que el liderazgo puede ejercerse desde la violencia o el uso instrumental del delito; por tanto, cuando los perfiles psicosociales de algunos de los jóvenes, por sus condiciones concretas de desarrollo en la adversidad, pueden llevarlos a propulsar una articulación exponencial de la violencia, y si tales circunstancias aparecen en contextos de vida juveniles carentes de espacios y ofertas sociales para el crecimiento personal, el reclutamiento voluntario de otros jóvenes atraídos por este espacio de pseudo diferenciación social puede llegar a promover indirectamente el fortalecimiento de las pandillas.

Tampoco hay que olvidar que el crimen organizado está atento a la utilización y articulación de estas agrupaciones en sus filas como recurso para la especialización logística, tal y como aparece en algunos de los países de Centroamérica y como ha sido también reportado en Estados Unidos y Europa.

En este sentido, es importante destacar que aparece una organización incipiente, roles y funciones, privatización del espacio público, proclividad a la violencia con indiferencia hacia el conflicto con la ley. Todos factores, aunque aún débiles, que podrían conducir

a un fortalecimiento y desarrollo de las pandillas hacia formas más complejas y especializadas.

Por otra parte, está claro que los jóvenes pandilleros identifican que la pandilla ofrece esta pseudo identificación que gratifica como parte de un proceso transitorio de búsqueda de alternativas, pero que al mismo tiempo restringe la libertad individual y enfrenta a serias amenazas a la seguridad personal, familiar y a las posibilidades de futuro. La recuperación de espacios y momentos de toma de decisiones por parte de las personas jóvenes debería de integrarse a la estrategia para el abordaje de esta problemática.

Por otra parte, es posible identificar la posibilidad de desistencia, los intereses e inquietudes que pueden convocar a la juventud, regulados sobre todo por inquietudes asociadas al estudio, la capacitación, el deporte, posibilidades de trabajo bien remunerado y el uso saludable del tiempo libre. Asimismo, estos intereses, articulados en una intervención estratégica, pueden recurrir también al potencial de apoyo de la familia, la comunidad y las organizaciones, así como iglesias y otros agentes sociales. Es importante anotar que la visión de futuro tiende a ser optimista, que son capaces de visualizarse a sí mismos fuera de la pandilla y con proyectos de vida saludable, que integran aspectos tales como el trabajo, la capacitación y la fundación de una familia propia.

1.4 Teoría de seguridad ciudadana

Como puede desprenderse de lo analizado, es evidente que cualquier enfoque que se haga del tema de la violencia juvenil, debe partir de una visión de desarrollo, puesto que no se trata fundamentalmente de un asunto de seguridad, sino de un fenómeno que dice relación con los componentes fundamentales del desarrollo social: educación, nutrición, entorno, dinámica familiar. En esto, el tema juvenil, revela en su justa dimensión, al de la seguridad ciudadana, evitándonos caer en enfoques simplistas, por cuanto cualquier política pública de seguridad ciudadana, debe fundarse en una visión de desarrollo.

Esta es la razón por la cual, ambos temas no pueden ser tratados de manera aislada, el riesgo sería caer en el simplismo de tratar la violencia juvenil o su riesgo, como un tema de “policías y ladrones”.

De hecho, la seguridad ciudadana, ha de verse como un componente más del concepto seguridad humana, paradigma fundamental del desarrollo humano cuando se plantea desde la perspectiva de la reducción de las situaciones que amenazan las libertades, y en

consecuencia los derechos, de las personas: por eso hablamos de seguridad alimentaria, económica, educativa, ambiental y lógicamente ciudadana. El centro de esta visión es el ser humano desde una perspectiva de derechos, no la seguridad nacional, donde el centro lo ocupa la defensa del territorio y la integridad nacional o patrimonial.

Sin embargo, si debemos afirmar que la seguridad ciudadana, es un tema de naturaleza más focalizada que el de las políticas sociales universales, que buscan el desarrollo, razón por la cual, puede ser tratado con cierto grado de autonomía, insistimos, más no desligado, de los grandes temas del desarrollo.

La Seguridad Ciudadana, puede ser analizada desde dos enfoques, uno de naturaleza conservadora y otro progresista.

La mirada conservadora o de derechas viene insistiendo en una triada de naturaleza bastante conocida, no precisamente por los éxitos cosechados: más cárceles, más penas y más policías. Esta mirada, denominada también “manodurismo”, de carácter abiertamente represivo, se ve alimentada, por la ausencia de propuestas efectivas de naturaleza más progresista.

De aquí la urgencia de darle solidez, lógica, conceptual y pragmática a una mirada alternativa; que considere la validez de la consabida afirmación de doble mano dura: con la delincuencia, sí, pero aún mayor con sus causas.

Antes de hablar de política de seguridad ciudadana, es necesario contextualizar lo más integralmente posible a la Seguridad Ciudadana:

- Situación de una sociedad en la que prevalecen condiciones objetivas y subjetivas que minimizan los riesgos de afectación patrimonial, física, y psicológica de las personas, causadas por la alteración de las normas de convivencia (Cálix, 2006)

Este concepto posee la particularidad de otorgarle a la Seguridad Ciudadana características de “ambiente”, pues habla de “situación”, es decir, se trata de un “status”, en el cual los ciudadanos encuentran reducidos al máximo, los riesgos contra su integridad, sea material, corporal o síquica. Ahora bien, estos riesgos, son claramente causados porque las normas de convivencia se ven alteradas.

Las razones por las cuales se produce esta alteración de las normas, hunde sus raíces en el macro tema del desarrollo del país, en todos los componentes que engloban las políticas sociales de carácter universal.

La multicausalidad última de la alteración de las normas de convivencia, tiene rostro de falta de oportunidades, de ausencia de posibilidad para el desarrollo de las capacidades, de la negación del ejercicio de la libertad y de los derechos.

Ahora bien, este concepto de Seguridad Ciudadana, se ve desarrollado a través de la Política de Seguridad Ciudadana:

- Proceso de intervención del poder público, debidamente legitimado, altamente participativo, fundamentado, normado e institucionalizado, que tiene como propósito: estabilizar condiciones objetivas y subjetivas favorables para la convivencia social, mediante el despliegue equilibrado y multisectorial de acciones preventivas, reactivas, rehabilitatorias y de (re) inserción social.

Este enfoque posee cuatro categorías clave que se hace fundamental desarrollar:

1- Prevención

- En niños y jóvenes en riesgo social, fortalecimiento de lazos comunitarios, valoración y ampliación de espacios públicos. Sólidas políticas sociales: educación, familia, empleo.

2- Reacción:

- Proceso de disuación, reacción, investigación, juzgamiento y ejecución de las sanciones legales para aquellos que pretenden o infringen las normas de convivencia social.

3- Rehabilitación:

- Coordinación de actores públicos y privados, políticas y programas dirigidos a promover el cambio de comportamiento de aquellas personas que han violado las normas de convivencia. Programas para población institucionalizada y para víctimas.

4- (re) Inserción:

- Políticas para la adaptación o readaptación de las personas que han cometido faltas o delitos, o que han sufrido como víctimas.

CAPÍTULO 2

2.1 Algunas consideraciones preliminares

Una aproximación teórica básica sobre la violencia juvenil y la seguridad ciudadana, basta para clarificar el problema desde una perspectiva integral y comprender la naturaleza del enfoque que se debe tener para ya sea, emprender políticas y programas o realizar un diagnóstico de las prácticas existentes.

De lo anterior podemos desprender elementos de análisis suficientes, para analizar los datos recogidos en esta sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil.

No existe en la bibliografía existente un enfoque que sea más efectivo en sus resultados concretos, que aquellos que apuestan por una mirada integral del problema, tanto en sus causas como en sus soluciones.

La naturaleza de la prevención de la violencia juvenil, es extraordinariamente compleja, toda vez que se trata de un fenómeno casi íntimo en sus causas, al hundir sus raíces en la dinámica familiar; y se debe afirmar con bastante claridad, que si en la esfera pública y social las iniciativas son bastante deficitarias, en esta a la que hacemos referencia, los esfuerzos son prácticamente inexistentes.

2.2 Lista General de Instituciones y Programas convocados

Institución y Dependencia	Nombre del Programa/ Proyecto	Generalidades
1. Instituciones del Gobierno Central		
	Red Nacional de Jóvenes para la Prevención de la Violencia	Existe desde 1998. Busca la promoción y participación ciudadana adolescente
	Campañas Preventivas	Utilizan estrategias formativas e informativas, locales y nacionales, dirigidas a sensibilizar y concientizar a la sociedad, mediante la divulgación de información y promoción de derechos y de relaciones sociales e interpersonales que fomenten la dignidad, la igualdad, la defensa de la vida, el respeto, la tolerancia a la diferencia, la justicia y la libertad. Las principales acciones desarrolla-

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

Ministerio de Justicia y Gracia	Viceministerio de Prevención Dirección General para la Promoción de la Paz y la Convivencia Ciudadana (DIGEPAZ)	Campañas Preventivas	<p>das son: (1) prevención de la violencia sexual e intrafamiliar, muy enfocada a prevenir el maltrato a niñas, niños y adolescentes; (2) prevención de la explotación sexual, comercial de niños, niñas y adolescentes; (3) promoción de cultura de paz; (4) promoción de ética en la función pública; y (5) prevención de diferentes manifestaciones de violencia a nivel comunitario.</p>
		<i>Puentes de Luz</i>	<p>Intervenir y favorecer las condiciones de desarrollo humano integral y de integración social de los jóvenes en riesgo social y en conflicto con la ley, en proceso de reinserción socioeconómica. Se propone elaborar y ejecutar una oferta programática que incluya una diversidad de alternativas –educativas, laborales y recreativas- dirigidas hacia los jóvenes en situación de exclusión, principalmente los no escolarizados, y los integrantes de pandillas callejeras, barras deportivas y a los jóvenes en conflicto con la ley (pandillas delictivas). Incluye el proyecto <i>Emprendedores para la Vida</i> cuyo objetivo es la inserción laboral, empleabilidad y formación de experiencias autogestionarias sostenibles a nivel local destinadas a reducir la exclusión social juvenil. Se complementa con el Programa <i>Avancemos</i> (mantenimiento y aprovechamiento de adolescentes en el nivel de secundaria del sistema educativo formal), y Programa <i>Aprendo a Valerme por mí mismo</i> (prevención del consumo de drogas en comunidades).</p>
		<i>Pazarte d'KY y Más...</i>	<p>Estrategia de prevención por medio de dinámicas y talleres culturales, recreativos y deportivos destinada a fortalecer la identidad local y las prácticas de convivencia social.</p>
		<i>Desarmando la Violencia</i>	<p>Contener la proliferación de armas en el país y el uso indebido de éstas, impulsando acciones dirigidas a desincentivar la utilización de armas de fuego en el país.</p>
		Comunidades Solidarias	<p>Contiene una estrategia destinada a articular redes sociales sustentadas en valores de solidaridad y cooperación, que promuevan acciones para la prevención de la violencia y para la promoción de la</p>

Ministerio de Justicia y Gracia		Comunidades Solidarias	convivencia pacífica de los ciudadanos. La experiencia piloto de prevención de la violencia social y la promoción de la juventud en Quepos, Aguirre.
	Dirección General de Adaptación Social	Programa Nacional de Atención de la Población Penal Juvenil	Existe desde la promulgación de la LJPJ y busca velar por el respeto de los derechos fundamentales que asisten a los y las adolescentes y jóvenes que cumplen una sanción –alternativa o privativa de libertad- que favorezca su desarrollo personal, el sentido de responsabilidad y posibilite su reinserción en el ámbito comunitario. El Programa de Sanciones Alternativas ha avanzado en los procedimientos y protocolos de atención de los jóvenes para los siguientes casos: 1) prestación de servicios a la comunidad; 2) atención a ofensores sexuales; 3) atención a adicciones; y 4) atención a jóvenes por delitos contra la vida. En la actualidad se atiende a 476 jóvenes, para lo cual se cuenta con un equipo interdisciplinario de profesionales que tienen los procedimientos definidos y fuertes vínculos con una red de instituciones de apoyo. Una vez finalizado el programa de sanciones alternativas, se define un programa de prevención con la participación de la familia o del acudiente del joven sancionado. También buscan la colaboración de la empresa privada en la búsqueda de empleo. Igualmente se quiere complementar la intervención creando un servicio de albergue juvenil para los jóvenes que cumplen sanciones y no tienen un lugar o familia donde residir. El reconocimiento del trabajo realizado por el equipo coordinador del Programa ha superado las barreras internacionales, prestando asesoría técnica a Panamá, México, Chile y Nicaragua.
	Escuela Nacional de Policía	Prevención del Consumo de Drogas DARE	Desarrolla acciones preventivas contra el uso y el abuso de drogas en población de escolar de los tres ciclos básicos del sistema de educación formal; así como a padres y madres de familia de los estudiantes. Cuenta con 40 instructores y dispone de materiales pedagógicos validados. Los costos por el pago de salarios los asume el Ministerio de Seguridad Pública, quien pone las plazas del per-

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

			sonal y los otros costos de operación los asume la Fundación DARE.
Ministerio de Justicia y Gracia	Dirección de la Fuerza Pública	<i>Pinta Seguro</i>	Existe desde el año 2003 y es complemento del Proyecto DARE. Desarrolla acciones en la población de escolar de prekindergarten a 4º grado de primaria que promueven la adopción de medidas de prevención para evitar ser víctimas de la delincuencia y de actos violentos y empoderar a los niños para que denuncien.
	Instituto Costarricense de Deporte y Recreación (ICODER)	Promoción deportiva y recreativa regional	Dispone de una red nacional de 10 Direcciones Regionales. Maneja un concepto claro de recreación, ejercicio físico y deporte de manera recreativa. Apoya programas tales como Juegos Nacionales, Juegos Estudiantiles, Juegos Comunes, actividades en parques recreacionales, campamentos. Recibe el apoyo de las Federaciones Deportivas como contrapartida a aporte financiero que les da ICODER.
		Promotores Recreativos y Deportivos	En la actualidad solo se dispone de 18 promotores que promuevan el deporte y la recreación durante las noches y en los fines de semana.
Instituto Costarricense de Alcoholismo y Farmacodependencia (IAFA)	Programa Nacional de Prevención y Atención del Consumo de Alcohol, Tabaco y Otras Drogas		Busca articular y potenciar las acciones que realizan los organismos estatales entre sí y de éstos con las ONG's y otras organizaciones de la sociedad civil en el campo de la prevención, del consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, a fin de lograr mayor impacto y cobertura de los servicios en el nivel nacional.
Patronato de la Infancia (PANI)	Prevención de la violencia y atención de la niñez y la adolescencia		Sus programas preventivos y campañas promocionales promueven la denuncia del maltrato infantil, contra la explotación sexual comercial y en general, fortalecer a padres, madres y cuidadores de personas menores de edad y profesionales responsables de la atención de la niñez y lograr un cambio cultura en la sociedad y posicionar el enfoque de derechos de las personas menores de edad.

1. Otros Programas e Instituciones		
Institución y Dependencia	Nombre del Programa/ Proyecto	Generalidades
Fundación Arias para la Paz	Escuela Segura Comunidad Segura	A partir de la formación de los niños en sus escuelas, se inicia una estrategia de intervención que incluye al Gobierno Local y la Sociedad Civil, mediante la implementación de Observatorios de Seguridad Ciudadana.
Órden de Agustinos Recoletos	Ciudad de los Niños	Con la modalidad de Hogar, 300 niños aprenden oficios y sacan su secundaria. Se trata de niños en pobreza y riesgo social.
Congregación de Padres Salesianos	CEDES – Don Bosco	Secundaria Técnica para niños provenientes de comunidades urbano marginales. Adicionalmente funciona un centro para 150 niños en riesgo social, que busca reinsertarlos en el Sistema Educativo y enseñarles un oficio.
Congregación de Padres Escolapios	Hogar Calazans	Con la modalidad de Hogar, 35 niños sacan secundaria y aprenden oficios.
Hermanas de la Caridad de Santa Ana	Hogar Montserrat	Con la modalidad de Hogar, niños en riesgo social, o referidos por el PANI, viven hasta terminar la primaria.
Hermanas de la Asunción	Hogar Cristiano	Con la modalidad de Hogar niñas en riesgo social o referidos por el PANI, viven hasta culminar la primaria o un poco más.
Hogares CREA	Terapia contra la farmacodependencia	Con la modalidad de Hogar, los jóvenes reciben poco más de un años de terapia, completamente gratuita.
Comunidad Terapéutica Encuentro	Comunidad Encuentro	Con la modalidad de Hogar, viven, estudian y trabajan jóvenes con problemas de farmacodependencia.
Hogar Ama	Hogar Ama	Con la modalidad de Hogar, albergue temporal para niños en riesgo social.

Colegio Adventista Limón	Programa de Banda	Naciente programa musical orientado a la población juvenil
Casa de la Cultura Puntarenas	Programas de Arte	Programa de enseñanza de las artes para la población juvenil del cantón central de la Provincia de Puntarenas
Municipalidad de Limón	Casa de la Cultura	Programas de enseñanza de las artes para la población juvenil del cantón central de la Provincia de Limón
Asociación por la Sonrisa de los Niños	Guardería Infantil	Guardería para niños, ubicada en una zona de alto riesgo social
Asociación Obras del Espíritu Santo	Guardería Infantil	Ubicada en una zona de alto riesgo social, provee alimentación y educación complementaria.
Hijas de María Auxiliadora	Casa de Sor María Romero	Múltiples programas para jóvenes en riesgo social: albergue temporal, aprendizaje de oficios, guardería

2.3 Informe de Programas Gubernamentales

1. Ministerio de Justicia: Dirección General de Adaptación Social: Programa de Sanciones Alternativas

Informe-Relato

Este programa surge en el año de 1996, y a la fecha cuenta con 296 jóvenes, todos en régimen de sanción alternativa de su pena. Se trata jóvenes que han cometido, delitos contra la vida, ofensores sexuales, delitos culposos, adictos a sustancias.

Es el único lugar en el país que posee una estrategia formal de trabajo con ofensores sexuales. Esta experiencia ha sido reconocida y promovida en Chile, Nicaragua, República Dominicana. Se trata de una estrategia de revisión ampliamente revisada y evaluada.

Con relación a los jóvenes con conductas violentas, el enfoque es primero grupal, generalmente proceden de pandillas, aunque el sistema no distingue entre el tipo de ofensa que se comete, se toma con ofensores en sentido general.

En su mayoría, proceden de San José y de Limón. Sin embargo, los jóvenes limonenses, manifiestan diferencias con respecto a los demás, son más violentos, manipuladores, manejan el poder hábilmente y son bastante sectarios. A nivel individual no son problema, sino cuando están en grupo o vuelven a su contexto.

Este tema es fundamental, desde la perspectiva de un programa alternativo y de reinserción, lograr que los jóvenes cambien su contexto. Pues si retornan a él, no hacen más que reincidir. El problema es que vuelven porque tienen allí a su familia de origen o a su propia familia, y vuelven a encontrarse con sus compañeros de andanzas o tienen negocios viejos que resolver.

Sin embargo, reinsertarlos no es nada sencillo, pues descontextualizarlos implica proveerles de trabajo o capacitación, residencia, y no solo para ellos sino para la familia propia. Es decir, se trataría de un programa bastante oneroso.

Es criterio de los funcionarios, que sería ideal tener un albergue transitorio para “pre-descontextualizar” a los jóvenes al menos. Aunque existe una serie de hogares y albergues en manos de organizaciones, su enfoque es mayoritariamente antidrogas.

El 80% del cumplimiento de las sanciones, es exitoso. Es imposible, presupuestariamente hablando, darle seguimiento a los casos. Sin embargo, sí se sabe que los ofensores sexuales son quienes menos reinciden.

Hacen notar que en los últimos meses, la cantidad de ofensores sexuales ha venido en disminución, aumentando los delitos contra la vida.

Como comentario adicional, afirman que en materia de pandillas, en Costa Rica hace más de 10 años que existen, las diferencias con las hondureñas o salvadoreñas son más accidentales, puesto que la esencia de la pandilla en cuanto a su perfil y modo de operar, hace mucho se tiene en Costa Rica.

2. Ministerio de Justicia: Líderes Transformadores del Conflicto

Informe-Relato

Desde hace dos años, la señora Viceministra de Justicia, Mayela Coto, ha venido implementando un programa con las barras del fútbol, particularmente con la Ultra y la Garra.

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

Dicho programa se ha desarrollado en una serie de acciones: reinserción en el sistema educativo, capacitación en Resolución Alternativa de Conflictos, cursos de Locución y Fotografía, Digitadores, Artes Marciales para la Paz.

Según estimaciones del Ministerio el alcance de las acciones ha llegado a más de 3 500 jóvenes.

Los jóvenes, en el caso de La Garra, provienen de Guararí y San Pablo de Heredia; en el caso de la Ultra, particularmente del Sur de San José, aunque también provienen de Guararí.

Entre el grupo de jóvenes, se encuentran desde desertores del sistema educativo, hasta profesionales.

Ha sido fundamental en esta tarea, hacer surgir entre ellos confianza hacia el programa, esto se ha traducido en poder convocarlos con relativa facilidad, tener expedientes de cada uno de ellos. Esta es muy valioso, dado el liderazgo que ejercen sobre sus pares. De hecho, al formar a los líderes, se ha podido realizar una tarea de "limpieza", al interior de las barras, particularmente para evitar los delitos contra la propiedad, el vandalismo otras formas de violencia.

Otro programa de primera importancia es el denominado PazArte dKy, que consiste en capacitar jóvenes a través del teatro, el arte, la danza, la música, la fotografía, Hip Hop, Breakdance.

A la fecha, unos 2 000 jóvenes han participado, en Aguirre, Los Cuadro, Alajuelita, los Sitios de Moravia; y están prontos a iniciar en Guácimo, Los Ángeles de Heredia, La Aurora.

La intervención en estos barrios, suele finalizar con un evento de Barrio vs. Barrio. Con relación al financiamiento, se menciona que se cuenta con el apoyo del PNUD, aunque existe una enorme limitante por cuanto el Programa prácticamente no cuenta con presupuesto propio.

Un último programa se ha iniciado con jóvenes de Bri-Brí, Quepos y Heredia, que consiste fundamentalmente en constituirlos en emprendedores, con el apoyo de CENECOOP.

3. Ministerio de Seguridad Pública: Programa de Resistencia al Abuso de las Drogas –DARE

Informe-Relato

Su objetivo es el desarrollo de habilidades físicas, emocionales, psicológicas y educativas, que promuevan actitudes y conductas positivas en la población, minimizando con ello el consumo de drogas y el uso de la violencia.

Su metodología consiste en:

- 1) Programa de Visitas de Kinder a Cuarto grado, que consiste en 5 lecciones que fomentan la seguridad personal.
- 2) Programa para Quinto y Sexto grado, que consiste en 14 lecciones para el desarrollo de la habilidad en la toma de decisiones y la prevención del consumo de drogas y la violencia.
- 3) Programa para Secundaria, de Cuarto Ciclo, que son 10 lecciones informativas y formativas para la prevención del consumo de drogas, la solución alternativa de conflictos y el desarrollo del autocontrol.
- 4) Charlas para Padres y/o Madres de Familia, con el propósito de brindar sugerencias para el apoyo de la prevención del consumo de drogas y la violencia en las familias.
- 5) Charlas a empresas y/o comunidades sobre el fenómeno droga y la prevención de la violencia.
- 6) Programa para Padres y/o Madres de Familia, que son 6 sesiones para el desarrollo de habilidades de comunicación, conocimiento de las consecuencias del consumo de drogas y la prevención de la violencia.
- 7) Capacitación a agentes multiplicadores quienes facilitarán el desarrollo de programas educativos para la prevención del delito. Cuenta con 40 instructores y dispone de materiales pedagógicos validados.

El programa es ejecutado por la Escuela de Policía, dependiendo directamente del Ministerio de Seguridad Pública.

Estimaciones del Ministerio de Educación Pública, calculan en 45 000 los niños de primaria atendidos anualmente por el programa y 12 000 jóvenes en secundaria.

El programa, iniciado en el año de 1998, es ejecutado con recursos institucionales y se trata de un programa de carácter internacional. Se ubica en la línea de la formación de resiliencias.

4. Ministerio de Seguridad Pública: Programa Pinta Seguro

Informe-Relato

Establecido en el año 2003, es ejecutado por la Dirección de la Fuerza Pública y es complemento de DARE.

Entre marzo de 2003 a mayo de 2007 se cubrió el 87% de la población meta en 1 623 centros educativos, frente a la totalidad de la población estudiantil de los 4 grados de primaria de 5 000 centros educativos del país.

Pretende crear conciencia y proteger a los niños y niñas en las instituciones educativas del país, para adoptar medidas de prevención con el fin de que eviten ser víctimas de la delincuencia y de actos violentos y prevenir secuestros, accidentes maltratos y agresiones. Atiende a niños y niñas de primero, segundo, tercer y cuarto grado de la Educación General Básica. Para esto cuentan, anualmente con material didáctico (Guía de trabajo para el alumno) que se entrega en forma gratuita. La metodología empleada facilita la interacción con los niños beneficiarios, así como los docentes guías de las correspondientes secciones; básicamente promueve una estrategia de defensa y protección de las "4 R": *Reconocer* la situación de peligro, *Resistir* (decir no), *Retirarse* (alejarse rápidamente del peligro) y *Reportar* la situación a un policía, maestro o adulto de confianza. Para desarrollar la temática contenida en la guía de trabajo se programan cuatro visitas por sección en distintos días. Cuenta con 57 promotores activos en todo el país y se ejecuta con recursos propios de Ministerio de Seguridad Pública.

2.4 Informe de instituciones y programas no gubernamentales

1. Casa de la Cultura de Limón

Informe-Relato

La Casa de la Cultura de Limón, es una dependencia de la Municipalidad del Cantón Central de la Provincia. Sin embargo, no posee presupuesto propio, razón por la cual, sufre de serios deterioros en su infraestructura.

Aunque carece de personal de planta, si existe un buen número de voluntarios, quienes imparten cursos como: dibujo y pintura. También existe, de la mano del señor Iván Villegas, una Banda Juvenil integrada por unos 30 jóvenes quienes conforman una Escuela de Música. Por su parte, el señor Claudio Taylor, promueve un grupo de Danza Caribeña.

2. Comité Cantonal de Deportes de Limón

Informe-Relato

El Comité Cantonal es una dependencia del Gobierno Local de Limón y trabaja en 17 disciplinas deportivas. Funciona con presupuesto municipal y hasta la fecha ha sido suficiente para cubrir las necesidades.

Aproximadamente 100 son los jóvenes que de manera permanente se encuentran incorporados a las distintas disciplinas deportivas. Tradicionalmente, Limón ha producido una buena cantidad de atletas de alto rendimiento, sin embargo en los últimos años, los resultados no han sido los mejores en los Juegos Deportivos Nacionales.

Ignora el informante, si gracias al deporte, ha sido posible evitar que algunos muchachos o muchachas consumieran drogas o cualquier otra adicción.

3. Colegio Adventista de Limón

Informe-Relato

El Colegio Adventista de Limón, no posee labores específicas con jóvenes en riesgo social, puesto que sus tareas se circunscriben a las población matriculada en el centro educativo.

Destacan entre las tareas que realizan, el programa de Bandas, que ha logrado involucrar a una buena cantidad de la población estudiantil.

4. Ejército de Salvación de Limón

Informe-Relato

A pesar de las características propias del Ejército de Salvación, prácticamente no realizan tareas directas con jóvenes en riesgo social, ni cuentan con la suficiente infraestructura. Solo reportan un pequeño grupo pastoral integrado por 10 ó 12 jóvenes.

5. Hogar CREA Río Blanco, Limón

Informe-Relato

Este Hogar, atiende a 36 jóvenes y posee un 5% de deserción del proceso terapéutico. En su totalidad provienen de la provincia de Limón y su tratamiento puede durar hasta 1 año con 4 meses. Según sea el comportamiento del joven, la estadía eventualmente puede prolongarse más tiempo.

El financiamiento del albergue, se logra a través de las ventas de productos, trabajos comunales o algunas actividades organizadas con tal fin.

Al ser parte de una red internacional, los procesos y el modelo terapéutico está homologado con los demás hogares que la organización posee.

6. Hogar CREA Matina, Limón

Informe-Relato

Este Hogar atiende a 9 jóvenes, aunque existen épocas a lo largo del año, que se reduce a apenas 3.

Los jóvenes proceden del entorno y viene de procesos de callejización, el periodo terapéutico es el mismo de todos los Hogares pertenecientes a esta agrupación, aproximadamente año y cuatro meses.

El financiamiento proviene del apoyo comunitario y de ventas realizadas en las calles.

7. Casa de la Cultura de Puntarenas

Informe-Relato

La Casa de la Cultura de Puntarenas es un órgano autónomo, aunque recibe un pequeño presupuesto del Ministerio de Cultura, así como algún respaldo del municipio.

Existen programas dirigidos a la gente joven:

- **Concentración de las Artes:** se trata de talleres para personas alejadas del centro de Puntarenas, los instructores se desplazan o son originarios de las comunidades. En la comunidad de Barranca, se reúnen en el Liceo Obando Chan y los cursos que se imparten son: danza, guitarra, marimba, danza folclórica, teatro, pintura, manualidades. Se procura que los destinatarios sean luego multiplicadores.

Participaron 20 por taller, para un total de 70 jóvenes de 13 años hasta prácticamente 30.

El nombre proviene de agrupar actividades artísticas en un solo programa.

El anterior es un programa de extensión, dado que la concentración de la población juvenil no está en Puntarenas centro. El centro pagó a los instructores con recursos propios.

El centro tiene un grupo de instructores, que realizan actividades o cursos en sus hogares, y utilizan la casa como escenario.

El Ministerio de Educación Pública, utiliza las instalaciones para realizar Festivales de Creatividad: música, danza (flauta dulce, rondalla, cimarrona, coro, estudiantina) esta actividad es anual.

También el IAFA realiza un festival de prevención de drogas: teatro, música y danza.

También anualmente y con una duración de dos días, se realiza el Festival de Teatro La Chucheca de Oro, con la asistencia de grupos de teatro de todo el país.

La estructura administrativa es de 4 personas, contratadas por una Junta Administrativa.

El presupuesto administrativo existe no así el operativo, que es claramente insuficiente. Algunas de las actividades las financia el Ministerio de Cultura, otros ministerios o buscan patrocinadores.

Aún y cuando la informante no pertenece a ninguna otra organización, si conoce de otras iniciativas:

- **Actividades de la Universidad de Costa Rica:** Etapa Básica de Música, Grupo de Teatro.

- Comité Cantonal de Deportes: fundamentalmente el ping pong, fútbol.
- Colegio Universitario tiene grupo de teatro.
- La Iglesia Católica posee Pastoral Juvenil y ahora el Colegio Sión.
- Grupo Joces: Jóvenes Creando Sonrisas, surgen en el Roble y Barranca, responden a necesidades materiales de escuelas y colegios y de alimentación de sitios carenciados fuera del cantón central de Puntarenas.
- A nivel de rehabilitación de adicciones: Hogar CREA.
- Niños en abandono: Hogar Montserrat, Hogar Cristiano.
- Existen hogares del PANI.

8. Hogar Cristiano de Puntarenas

Informe-Relato

Este hogar alberga 50 niñas, se trata de una institución solo para mujeres. Pose una historia de 90 años, y según los informante, la deserción es prácticamente nula.

La procedencia es muy variada, debido a que quien designa a las niñas es el Patronato Nacional de la Infancia.

Las niñas viven de manera permanente en el Hogar, donde se les brinda los cuidados normales de una pequeña. A lo anterior se le adiciona el debido apoyo psicológico o terapéutico.

Viven en el Hogar hasta los 18 años, y luego son reubicados, no registran datos sobre el porcentaje de inserción exitosa de las niñas.

El centro se sostiene gracias a los aportes del Estado (PANI e IMAS) y de la empresa privada.

9. Hogar Montserrat de Puntarenas

Informe-Relato

Este hogar funciona desde el año de 1926 y alberga a 8 niños, todos en riesgo social por abandono.

No existe deserción y permanecen en la institución hasta los 12 años, momento en el cual el PANI los reubica.

Llevar una vida absolutamente normal, asisten a la Escuela, participan en actividades recreativas. Se les provee también de apoyo psicológico o de alguno otro que requieran.

El porcentaje de éxito posterior en los niños que pasan por el hogar, llega al 85%, según datos proporcionados por ellos mismos.

En cuanto al sostenimiento del albergue, se logra a través de donaciones, aportes estatales y de una asociación propia del Hogar.

10. Comité Cantonal de Deportes de Puntarenas

Informe-Relato

Este Comité, está adscrito al Gobierno Local, y desarrolla las siguientes disciplinas deportivas: surf, tenis, tenis de mesa, balonmano, voleibol, karate, boxeo, beisbol, fútbol, fútbol sala, aikido, atletismo, ciclismo de montaña y de ruta, triatlón, aeróbicos para adultos mayores, natación para adultos mayores y personas con discapacidad.

En la actualidad, se encuentran incorporados más de 200 atletas, aunque existen dificultades reales de instalaciones y presupuestarias.

El informante afirma, que sí han detectado problemas de adicciones, y ha sido fundamental el respaldo de los mismos jóvenes entre sí.

11. Hogar CREA El Roble de Puntarenas

Informe-Relato

Este Hogar atiende 16 jóvenes, la procedencia es mayoritariamente del cantón central de Puntarenas, aunque se admiten jóvenes de todo el país.

El porcentaje de deserción es bastante reducido, cercano al 10% y el proceso terapéutico, como ya se ha dicho abarca un periodo de 1 año y 4 meses.

El financiamiento se obtiene gracias a las ventas que se realizan y al aporte estatal, particularmente del IMAS.

12. Comunidad Encuentro de Coto Brus, Puntarenas

Informe-Relato

Esta comunidad terapéutica, admite entre 8 y 4 jóvenes y fue fundada hace 15 años.

A lo largo de este tiempo han pasado unos 200 muchachos, sin que se conozca sobre qué sucede con los muchachos luego del proceso. Prácticamente no tienen deserción.

Proceden del PANI directamente y durante su estadía llevan una vida bastante normal de estudio y trabajo, gracias a las 120 hectáreas que conforman la propiedad.

El hogar se sostiene con el apoyo del PANI, más algunos aportes de las familias.

13. Hogar AMA Pérez Zeledón, San José

Informe-Relato

Este hogar alberga 20 niños y funciona desde el año de 1984, la deserción puede ser del 20%. Son remitidos por el PANI y se trata de niños en riesgo social o en abandono.

Se les proporciona terapia psicológica, además de los cuidados normales de alimentación, vestido, y educación. También se procura iniciarlos en algún oficio.

En promedio, permanecen en este hogar hasta los 16 años, pero hay excepciones hasta los 18, luego se les reubica o se les ayuda con un trabajo.

El porcentaje de efectividad del proceso, una vez terminado, puede ser de un 80, según afirma el informante.

En cuanto al sostenimiento del hogar, el patronato da un 50% y el resto lo da una asociación encargada de conseguir padrinos y donaciones.

14. Casa Hogar Calazans

Informe-Relato

Este Hogar se encuentra administrado por la Congregación de Padres Escolapios y la experiencia se inició en el año de 1986. Viven 32 niños internos, distribuidos en 4 ca-

sas, habitando 8 en cada una de ellas. En dichas casas, el mayor es responsable, los niños solamente duermen y estudian allí, pues se alimentan y lavan su ropa en un área común.

Sus edades comprenden entre los 14 y los 18 años.

La casa es llevada por el Padre Director, más un equipo de Orientación y Disciplina. Existe también un Consejo Director, conformado por el Director, dos sacerdotes más, los instructores de talleres. Se financia con fondos estatales, de la Congregación y donaciones. Todo el proceso es gratuito para los niños.

Los niños, además de su bachillerato aprenden oficios, gracias a los talleres existentes: sillas de ruedas, hidroponía, artesanía en madera, mecánica, reparación de muebles.

El perfil de los niños es fundamentalmente que se encuentren en situación de riesgo social, por su entorno, por familias desintegradas, situación de indigencia o pobreza extrema.

Durante el periodo de vacaciones, salen a lugares donde sean recibidos: familiares, amigos, u otros. Quienes viven más de cerca, salen también los fines de semana.

Al interior del Hogar, funciona el Colegio Calazans nocturno, así mismo, los talleres se abren también para cursos en las noches. Se resalta que en este horario nocturno, la totalidad de los profesores son voluntarios. Este Colegio de noche es gratuito también y mixto. Posee más de 150 alumnos.

El perfil de salida del muchacho, es de alguien que posee bachillerato, un oficio aprendido, prácticamente colocado laboralmente y con una sólida formación humano y cristiana. Han hecho la experiencia unos 600 jóvenes y aunque no se les hace seguimiento estricto, si se sabe que se colocan exitosamente y han prosperado muchos de ellos.

El proceso de captar a un muchacho, es de ordinario a través de referencias de familias, o a través del Colegio Calazans, Escuelas Públicas o Curas Párrocos.

La deserción es mínima, 1 o 2 anuales y la causa suele ser que no pueden llevar el régimen de disciplina interno: no se acostumbran a los horarios o a no tener recursos propios.

Considera el Padre Director, que el modelo es sencillo y replicable. En el futuro construirán dos casitas más.

Existe también una red de apoyo a las tareas, conformada por el Colegio, los exalumnos y cooperadoras.

15. CEDES-Don Bosco

Informe-Relato

Esta institución es una secundaria técnica, financiada en un 50% por el Estado, sobre todo en el rubro salarial.

Posee una matrícula mixta de 2 100 alumnos. Los fines de semana, funciona un Oratorio al que asisten unos 500 jóvenes del entorno (Concepción de Alajuelita). Allí tienen la posibilidad de hacer deporte, asistir al Club House, catequesis, procesos de Pastoral Juvenil.

De los alumnos de secundaria, el 90% provienen del sur de San José: Aserri, San Juan de Dios, San Rafael Arriba y Abajo, Paso Ancho, San Sebastián, Hatillos, Alajuelita. Esto obedece a objetivos institucionales de privilegiar dicha población.

Los costos son los siguientes:

Preescolar	8.000 colones
Escuela	12.000 colones
Colegio	16.000 colones
Especialización	24.000 colones

El 25% de los alumnos poseen alguna modalidad de beca.

Los tres sacerdotes salesianos están a tiempo completo, y existe un equipo de laicos conformado por 15 profesores y administrativos.

La causa fundamental de deserción, tiene que ver con aspectos motivacionales o familiares, sin embargo la institución le da seguimiento pormenorizado a cada uno de los casos.

La institución no crece más, fundamentalmente para evitar el riesgo de masificar y no se expande a otras zonas por problemas de falta de personal salesiano.

La principal dificultad que se posee en la actualidad es la falta de recursos para modernizar el equipo tecnológico.

Dentro de CEDES, funciona también el **Centro de Formación Juvenil**, de lunes a Viernes con un horario de 7:30 am a 3:30 pm. El público meta es desertores del sistema educativo de 15 a 18 años.

Se les imparte clases académicas más el aprendizaje de un oficio, así como también Orientación y Espiritualidad.

A la fecha asisten 190 jóvenes y pagan 6.000 colones mensuales. Los profesores son exclusivos del Centro, y vienen referenciados por sus familias, permanecen 3 años y finaliza el 60% de los muchachos y muchachas.

16. Ciudad de los Niños, Cartago

Informe Relato

La Ciudad de los Niños, opera en Agua Caliente de Cartago desde hace 50 años, bajo la dirección de la Orden de Agustinos Recoletos. La Institución, se financia hasta un 60% con fondos públicos, provenientes del Ministerio de Trabajo, el Impuesto al Cemento, la Junta de Protección Social, el PANI y el Timbre Postal Navideño. El restante 40% lo genera la finca en la que se encuentran las instalaciones, gracias a la producción de leche, ganado, hortalizas, y la producción de los talleres vocacionales. Estas instalaciones productivas, tienen doble propósito, pues a la vez que generan ingresos, sirven para enseñar oficios a los jóvenes que recibe la institución.

En el curso 2008, han recibido 330 jóvenes, en la actualidad, permanecen 250. La deserción obedece a no poder adaptarse al régimen de disciplina interna y al peso académico.

Este curso ha tenido un poco más de deserción que los anteriores, porque se ha iniciado ya el proceso de ofrecer también a los muchachos sacar su bachillerato, pues hasta el momento solo sacaban un técnico. Esto por cuanto se veían perjudicados con el paso del tiempo en el aspecto de la remuneración.

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

Año con año, gradúan entre 60 y 70 técnicos. Se ha pensado en hacer crecer la población hasta los 500 muchachos.

La procedencia de los jóvenes es variada: Upala, Los Chiles, Limón rural, la Zona Sur, etc. El perfil del joven es de estar en riesgo social, pobreza o con dificultades geográficas para estudiar. Llegan a la institución por contacto personal y por propaganda de “boca en boca”.

El procedimiento posterior es hacer una cita, a la que asiste el joven con su responsable, se determina su situación socioeconómica, luego se le evalúa psicológicamente.

El PANI remite unos 30 jóvenes por curso.

Los muchachos de primer ingreso, viven en un albergue con otros 12 ó 15 como máximo, al frente de cada casa hay una familia con dos hijos. El padre trabaja fuera y la madre es contratada como “doña” de la casa: cocina, limpia y lava alguna de la ropa de los niños. La señora lleva una bitácora que luego analiza en reuniones quincenales con el sacerdote responsable y el equipo psicosocial.

Para los mayores, existen 3 residencias de hasta 48 jóvenes, en estas casas se contratan a los dos padres para que laboren con dedicación exclusiva.

Para regular la vida de la Ciudad, existe un Reglamento de Vida del Joven.

Para las residencias grandes, existe un comedor común, mientras que las casas pequeñas elaboran sus propios menús.

Los fines de semana y los feriados el comedor es común y los chicos pueden salir.

El mantenimiento de las instalaciones corre a cargo de los muchachos.

En cuanto a los oficios, ellos escogen en qué oficio quieren especializarse: electricidad, mecánica de precisión, soldadura, agropecuario, ebanistería, mecánica automotriz.

Algunos jóvenes entran sin haber terminado la escuela, y se les brinda la oportunidad de hacerlo. Permanecen en promedio hasta los 18 ó 20 años.

Se han detectado algunos pocos muchachos con problemas de adicciones; aunque a la institución no pueden ingresar jóvenes con problemas muy serios de conducta, drogas o alcohol.

Los muchachos vienen con problemas serios de agresión psicológica, particularmente los que remite el PANI.

En cuanto a la confesionalidad del enfoque, el contrato inicial estipula claramente que la formación es católica, lo cual no es un obstáculo, pues a la fecha viven unos 20 protestantes. La única actividad obligatoria es la Misa Común, pues se toma como un momento de vida comunitaria.

17. Obras de Sor María Romero, San José

Informe-Relato

Por más de 40 años, las religiosas de María Auxiliadora, vienen trabajando con jóvenes mujeres en riesgo social, ofreciéndoles varias opciones desde una institución llamada la “Casa de la Virgen”, ubicada en pleno Paseo Colón de San José: albergue temporal, educación primaria y secundaria, aprendizaje de oficios, servicios de guardería.

El enfoque es integral, pues a la par de la dimensión promocional de la iniciativa, se les ofrece formación humana y cristiana.

Los fines de semana, abren las puertas del Colegio Privado y un número cercano a las 900 mujeres asisten a clases de diversos cursos cortos, todos relacionados con el aprendizaje de algunas habilidades.

El Programa en su mayor parte se financia con recursos propios, de la congregación y de cooperadores.

18. Obras del Espíritu Santo

Informe-Relato

Lo que se inició como un pequeño comedor para niños en riesgo social del Barrio de Cristo Rey, ha venido transformándose en un ambicioso proyecto, que a la fecha cuenta con múltiples opciones para niños y jóvenes: comedor, consultorio, orientación, grupos juveniles, guardería, taller de cómputo, recuperación académica, entre otros.

De inspiración católica, no hace discriminaciones al momento de prestar sus servicios.

Se fundamenta en el trabajo voluntario y se sostiene gracias al aporte de donantes privados, así como ocasionales colaboraciones del sector público.

Diariamente atienden en el comedor más 300 niños.

19. Asociación por la Sonrisa de los Niños

Informe-Relato

Esta Asociación realiza sus labores en el barrio Sagrada Familia, con un grupo de 75 a 90 niños, ofreciéndoles servicios de guardería, alimentación, recuperación académica.

El enfoque de atención de los niños es integral, es decir, además de los servicios básicos se les ofrece formación humano cristiana, además de atención psicológica.

Con más de 20 años de funcionamiento, se sostiene gracias a los aportes del Estado, particularmente los del IMAS y de algunos colaboradores nacionales y extranjeros.

20. “Escuela Segura, Comunidad Segura”: Fundación Arias

Informe-Relato

Pretende este programa, desarrollar, implementar y validar un modelo de prevención de la violencia desde la perspectiva de la seguridad humana, liderado por el gobierno local. Promoviendo centros educativos más seguros, con el apoyo de la municipalidad, y la comunidad.

Exalta el papel que tiene la municipalidad como gobierno local en el abordaje de la problemática de su cantón, particularmente en la prevención de violencia.

Para ello sensibiliza a los diversos actores comunales sobre las manifestaciones de la violencia y su impacto. A la vez que apoya a la comunidad en la detección de los principales problemas que aquejan al cantón. De esta forma, facilita un espacio de coordinación intersectorial e interinstitucional para la atención de esos problemas, involucrar activamente al gobierno local y sensibiliza a la empresa privada.

En los centros educativos capacita, mediante una oferta metodológica diferenciada y según grupos meta, en prevención de la violencia y manejo de crisis, el abordaje de diversas manifestaciones de la violencia base para la formación de una cultura de paz.

El procedimiento para ejecutar el programa en una comunidad es el siguiente:

- Firma de un convenio de cooperación entre la Fundación Arias y la municipalidad.
- Proceso de coordinación liderado por la Municipalidad con los actores comunales e institucionales del municipio y la Fundación Arias.

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

- Diagnóstico sobre la situación del cantón.
- Intervención institucional en el cantón.

¿Por qué se trabaja desde los Municipios?

- Son quienes conocen mejor sus problemas y sus fortalezas.
- Pueden identificar las causas y también las soluciones.
- Facilita recursos humanos y materiales fundamentales.

El trabajo que se realiza en las Escuelas es un Programa de intervención para la prevención y manejo de la violencia e intervención en crisis, a través de capacitación y desarrollo de habilidades para:

- Docentes y administrativos.
- Padres de familia.
- Estudiantes y miembros de la comunidad.

Se trabaja en el Centro Educativo por las siguientes razones:

- El centro educativo tiene alta credibilidad.
- Lo que sucede en la escuela es reflejo de lo que ocurre en la comunidad.
- La niñez y la juventud son las poblaciones más vulnerables, pueden ser causantes o víctimas de actos de violencia social.

Del Programa surge un Observatorio Municipal de la Violencia Social, con el fin de contribuir a generar políticas públicas que coadyuven a la disminución de hechos violentos en los municipios, mediante la observación del comportamiento de :

- Violencia intrafamiliar.
- Violencia por tránsito de vehículos.

Otras tareas propias de este Observatorio son:

- Realizar análisis comparativos y diagnósticos.
- Sistematizar y analizar la información a través de informes periódicos.
- Difundir información útil y de buena calidad que permita orientar acciones de prevención de violencia en el nivel local.
- Fortalecer el desarrollo e implementación de estrategias y planes de prevención de violencia en el municipio.
- Violencia contra las personas.

A la fecha se han realizado experiencias exitosas en: Santo Domingo de Heredia, San José de la Montaña, Cañas, Miramar, San Antonio de Belén y en la actualidad se implementa en San Isidro de Coronado.

La Fundación financia los programas con aportes municipales y de cooperación internacional, adicionando colaboraciones comunitarias.

2.5 Instrumentos aplicados e Indicadores de evaluación de las experiencias: escogencia de las mejores prácticas

Investigar la realidad de las experiencias existentes en materia de violencia juvenil, requiere de mucha flexibilidad y no poca creatividad, toda vez que no se trata de un tema ampliamente estudiado, más aún, se trata de una praxis que carece de organicidad y en la cual quien lleva la delantera, es claramente la sociedad civil, la cual va respondiendo a las necesidades, más de forma reactiva que obedeciendo a una estrategia del país.

Esta es la razón por la cual, se ha optado para realizar esta investigación, por cuestionarios breves y más que semiestructurados, deberíamos decir, de respuestas abiertas, casi una conversación, puesto que los informantes de ordinario son parte activa de las reducidas estructuras operativas de las organizaciones, razón por la cual no tienen tiempo para largas pláticas.

En el caso de los **Hogares** entrevistados, las preguntas generadoras fueron las siguientes:

Para los **Comités Cantonales de Deportes**, se formularon las siguientes preguntas:

1. ¿Cuántas disciplinas deportivas tiene el comité?
2. ¿Cuántos jóvenes se encuentran incorporados a ellas? <ul style="list-style-type: none">• ¿cuántos hombres?• ¿cuántas mujeres ?
3. ¿Qué dificultades tiene para hacer su trabajo? <ul style="list-style-type: none">• Equipo• Instalaciones• Presupuesto
4. ¿Sabe usted si gracias al trabajo del comité algunos muchachos han evitado caer en drogas u otros problemas?

En el caso de las **Casas de la Cultura**, se siguió una guía de entrevista:

1. ¿Existen algunos programas dirigidos específicamente a población juvenil? • Descríbalos
2. ¿Cuántos jóvenes están incorporados a estos programas?
3. ¿De quién depende esta Casa desde un punto de vista administrativo-financiero?
4. ¿Qué dificultades encuentran para la realización de sus actividades? • Financieras • Infraestructura • Equipo • Personal

2.6 Mejores prácticas: selección y criterios

El campo de la prevención y tratamiento del tema de la violencia juvenil en Costa Rica, no puede pasar por técnicas tradicionales de evaluación de programas, toda vez que no se trata de experiencias homologables; este dato es de primera importancia, no estamos ante un fenómeno ante el cual se posea una experiencia país, de carácter orgánico y sistematizado.

Las experiencias existentes y que dicen relación directa con el tema, como bien puede verse, poseen un perfil extraordinariamente variado. Hacer una selección de las mejores prácticas, supone no solo formular criterios, sino hacerlo en clave de proceso, toda vez que resulta evidente que la estrategia de intervención o abordaje del fenómeno, debe realizarse desde cuatro momentos:

5. Prevención Comunitaria
6. Atención a población en riesgo
7. Intervención terapéutica
8. Reinserción

La búsqueda de experiencias exitosas realizada en el país, permite comprender la dinámica del fenómeno y concluir que no es posible ninguna estrategia de solución, si no se consideran estas cuatro etapas, mismas que coinciden con el itinerario de los jóvenes que se ven envueltos en la problemática.

Desde esta visión sistémica del problema y de la solución, es que abordamos el tema de la selección de las mejores prácticas, por cuanto se parte del principio de cuáles son las experiencias que nos permiten ofrecer respuestas a cada una de dichas etapas.

Criterios

Los tradicionales criterios de medición de resultados, sea de impacto o de efectividad, son bastante insuficientes para medir la eficacia de los programas analizados.

Así por ejemplo, hablar de cobertura, alcance, costo y sostenibilidad, nivel de aceptación e impacto, para definir si un programa incide o no en la realidad juvenil, se queda bastante corto. Esta es la razón por la cual hemos privilegiado el informe narrativo, pues permite perfilar mejor la naturaleza de la iniciativa y al confrontarla con la visión de proceso de la que hemos venido haciendo mención, nos permitirá determinar mejor su selección o no como una de las mejores prácticas. Lo anterior no quiere decir, que la mayor parte de los puntos tradicionales en materia de medición de impacto, no estén incluidos en el informe narrativo.

1. Existencia de un Proyecto Educativo o al menos de un marco conceptual que oriente la praxis

Nos referimos a la existencia de un modelo teórico, derivado de la reflexión y el análisis de la problemática, que sea capaz de inspirar y de orientar la acción. O al menos, de la existencia de algunos principios que sean capaces de inspirar y orientar la acción.

2. Periodo de aplicación exitosa del modelo

La validez de una experiencia, pasa necesariamente por un período exitoso de aplicación, aspecto que la confirma, tanto en su praxis como en su metodología

3. Continuidad o sostenibilidad del programa

Aspecto fundamental para afirmar que una experiencia es válida, descansa en el hecho de que los gestores hayan pensado en la continuidad material del programa, es decir, dotarlo de mecanismos de captación de recursos que les permita ser autosuficientes o al menos acceder a recursos de forma permanente.

4. Capacidad de responder a uno de los momentos del proceso

A partir de la visión de proceso que estamos planteando de frente a la problemática, es de gran importancia que el programa logre responder a alguno de los momentos especificados en nuestro planteamiento.

2.7 Análisis de datos y recomendaciones: líneas generales de ejecución del Programa Puentes de Luz

Esta “Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica”, nos ha permitido aproximarnos a una realidad compuesta por prácticas aisladas, falta de continuidad en los programas, precariedad de recursos humanos y materiales, pero también hemos encontrado programas reales, no virtuales –lamentablemente algunos de los programas son solo cartas de presentación o buenas intenciones-, con años de trayectoria y sólidamente posicionados, a la luz de los criterios elaborados.

El Programa Puentes de Luz, posee una idea central o eje transversal, la de no crear nuevos programas, sino potenciar las mejores prácticas existentes, a partir del criterio que no es posible en el corto lapso de 4 años, diagnosticar, diseñar, planificar, buscar recursos y ejecutar ninguna clase de proyectos.

Esta es la razón por la cual, nos hemos dado a la tarea de buscar detenidamente entre las prácticas existentes, a las que logran ubicarse dentro de los cuatro criterios fundamentales a los que hicimos referencia en el apartado anterior; esto con el fin de organizarlas de manera sistemática o de proceso.

De esta manera, Puentes de Luz, buscará potenciar estas prácticas, de modo que el país comience a poseer una estrategia integral de frente al problema de la violencia juvenil. La denominación del programa, plantea de entrada la estrategia a la que se quiere llegar, hacer frente al problema siguiendo un proceso que nos permita tender “puentes”, entre los diversos momentos que plantea esta estrategia.

En las líneas siguientes, ubicaremos en cada uno de los momentos, la o las experiencias respectivas, seleccionadas como las mejores prácticas, justificando las razones de dicha elección.

*1- Prevención Comunitaria:
Programa: “Escuela Segura, Comunidad Segura”
Organización Ejecutora: Fundación Arias*

- *Justificación*

El Programa “Escuela Segura, Comunidad Segura”, plantea desde una sólida metodología, una intervención comunitaria a partir de actores realmente estratégicos: Escuela –y por ellos a los padres de familia, alumnos y maestros, es decir, toda la comunidad educativa-, Gobierno Local y Sociedad Civil.

Este trípode, permite alcanzar de manera global a la totalidad de la dinámica comunitaria.

A través de los procesos de formación realizados en la Escuela con los educandos, se realiza una labor preventiva de primer orden. Labor que se hace extensiva lógicamente a padres y maestros.

Contempla el programa, la creación de Observatorios de Seguridad Ciudadana, conformados por miembros de la comunidad, quienes realizan una revisión periódica de la situación local en clave de seguridad comunitaria. Y finalmente se involucra directamente al Gobierno Local, aspecto que descentraliza la problemática y le confiere garantía de sostenibilidad al programa.

Las bondades de esta iniciativa, como puede notarse son diversas, se ha llevado a la práctica en varias comunidades del país (Cañas, San José de la Montaña, por ejemplo), posee un sólido fundamento teórico y metodológico y contempla las formas de que sea sostenible a través del vínculo con los Gobiernos Locales.

2- Atención a población en riesgo:

- *Programa: Hogar Calazans
Organización Ejecutora: Congregación de Padres Escolapios*
- *Programa: Ciudad de los Niños
Organización Ejecutora: Orden de Agustinos Recoletos*
- *Programa: CEDES Don Bosco
Organización Ejecutora: Congregación de Padres Salesianos*

- Justificación

El trabajo con población juvenil en riesgo no puede improvisarse, ni debe tener en su horizonte la no sostenibilidad del proceso. Ambos riesgos los hemos encontrado en algunos de los programas analizados, a pesar de la buena disposición de los ejecutores.

En el caso de estas tres iniciativas seleccionadas, encontramos las antípodas de las afirmaciones anteriores, pues ya no se trata de programas sino de instituciones cuya finalidad fundamental está orientada a la promoción de la población juvenil en riesgo.

Respaldadas por una amplísima experiencia educativa, específicamente entre jóvenes en riesgo social, cada una de las congregaciones al frente de estas tres instituciones, posee un sólido marco doctrinal y metodológico puesto en práctica en todo el mundo.

La Congregación de los Padres Salesianos, cuenta ya con más de 100 años de labor educativa en Costa Rica; los Padres Agustinos han llevado por 50 años, la Ciudad de los Niños y finalmente los Padres Escolapios, han llevado su labor en el Hogar Calazans, durante ya prácticamente 30 años.

Generaciones de egresados de los programas certifican la validez de su enfoque y el respaldo de las respectivas congregaciones, sus cooperadores, más los aportes ocasionales del Gobierno de la República, da garantía de continuidad a estos programas e instituciones.

*3- Intervención Terapéutica:
Programa: Hogares CREA
Organización Ejecutora: CREA Internacional*

- Justificación

Uno de los riesgos más evidentes de la población juvenil, reside en el consumo de sustancias psicotrópicas, en el país tenemos un enorme vacío en lo que se refiere al tratamiento de las adicciones, no solo por las pocas posibilidades, sino porque las que existen, suelen ser privadas, onerosas y sin presencia en todo el territorio nacional.

Los Hogares CREA, plantean una verdadera “democratización” de estos tratamientos. No solo se trata de terapias gratuitas para los jóvenes, sino que también poseen presencia en todo el territorio nacional.

Insertos dentro de una organización internacional, han demostrado desde 1968, la validez de su enfoque terapéutico.

Desde un punto de vista conceptual y teórico, poseen una metodología de trabajo, que tiene que ver con aspectos administrativos de cada Hogar, disciplinares y terapéuticos.

En cuanto a la sostenibilidad de programa, han logrado construir una serie de sinergias, que les posibilita sostener sus operaciones: trabajo voluntario, organización de eventos, ventas de productos, donaciones, colaboración local y aportes del Gobierno.

*4- Reinserción:
Programa: Sanciones Alternativas
Organización Ejecutora: Ministerio de Justicia*

- Justificación

En el campo de la violencia juvenil, no existen momentos fáciles, cada uno de ellos posee una especial complejidad, razón por la cual, no es posible encontrar estrategias que respondan a los cuatro momentos de los que hemos venido hablando de manera simultánea, por eso se requiere ubicar muy bien las mejores prácticas en cada uno de ellos con el fin de potenciarlas. En lo que se refiere a la reinserción, el Ministerio de Justicia, a través de su Programa de Sanciones Alternativas, ha venido realizando una tarea altamente eficaz pero que posee como enorme limitante los pocos recursos disponibles.

El Programa es viable y así lo demuestran sus años de ejecución, así como la solidez de la propuesta, tanto, que el modelo ha sido ya exportado. Fundamentado particularmente en la experiencia de campo de sus ejecutores, la sostenibilidad del mismo reside en el aporte de los recursos presupuestarios del propio Ministerio.

Sin embargo, la aplicación completa de la propuesta no posee la agilidad que debería, por limitaciones del mismo presupuesto.

El programa debería potenciarse, toda vez que es un esfuerzo nacido desde la praxis de funcionarios públicos y prácticamente único en el contexto nacional.

El papel de la cultura y el deporte

Si bien es cierto, no hemos mencionado como una de las mejores prácticas el trabajo que desarrollan las casas de la cultura, así como los comités cantonales de deportes, no lo

hemos hecho por demérito de ambas instituciones, sino debido a que dada la precariedad de recursos con los que cuentan, no les es posible alcanzar indicadores significativos.

Sin embargo, el papel potencial que ambas instancias posee, en el ámbito de la prevención es enorme y de probada efectividad.

La dedicación al cultivo de las artes, el deporte y otras expresiones de la cultura, supone en los destinatarios, la formación en una serie de virtudes humanas, generadoras de resiliencias.

Sin embargo, en ambos sectores, existe falta de coordinación, de unidad programática y de apoyo presupuestario. Tanto los programas cantonales de deportes, como las casas de la cultura, operan más por la mística de sus responsables que por planes y programas debidamente organizados.

Cualquier estrategia nacional de carácter preventivo de la violencia juvenil, debe poseer explícitamente, como dos de sus componentes fundamentales al arte y al deporte; y esto de manera explícita, de forma que el país tenga claro que apoya estas iniciativas por su incidencia directa en el tema preventivo.

El papel del núcleo familiar y la educación formal

En el norte de América Central, se habla de la finalización de los conflictos armados como una de las causas fundamentales del inicio de las pandillas juveniles, dada la aparición de masas de jóvenes, formados para la lucha armada y e condición de pobreza, puesto que la paz, no trajo el desarrollo económico y social. (Peetz, 2007) (Wielandt, 2005).

En nuestro país, y a partir de los resultados de la investigación de Demoscopía en el 2007, en la cual se destacan como factores de prevención y estancias últimas de defensa frente a la incorporación de los jóvenes a grupos juveniles violentos, a la familia, la escuela, el deporte y los grupos religiosos, no es aventurado decir, que como causas fundamentales de la aparición de la violencia juvenil, ante la ausencia local del conflicto armado y ante mejores condiciones socioeconómicas, al deterioro que han venido sufriendo cada una de esas instancias.

Es decir, la falta de propuestas para jóvenes entre los grupos religiosos –particularmente en las áreas marginales-, la falta de iniciativas recreativas y deportivas y particularmente los problemas que vienen enfrentando los núcleos familiares y la educación. Veamos estos dos temas por separado.

En el caso de la educación formal, los indicadores crecientes de deserción –con la excepción del curso 2007- en secundaria, vienen generando una enorme masa de población adolescente literalmente “varada” y no solo por salir del sistema educativo, sino también por la problemática derivada del bachillerato reprobado o aplazado. Se trata de jóvenes en una etapa crucial de su vida, a los cuales no les queda más que deambular por calles y barrios, subemplearse o dedicarse a llevar algunos cursos, generalmente de modesta calidad.

En cuanto al tema familiar, todo parece indicar que si bien es cierto, la sociedad hizo ya el tránsito del modelo tradicional de familiar a la existencia de muchas variables en su posible conformación, dándole paso a núcleos familiares sin modelos preestablecidos, lo cierto del caso es que este tránsito ha generado no pocos conflictos en la dinámica existencial de dichos núcleos.

Las relaciones de autoridad, los patrones de crianza, la mutación de los referentes valóricos y conductuales, el agotamiento de los paradigmas, la confusión de roles, la fugacidad de las relaciones, son todos elementos que no ofrecen el escenario ideal para la educación de adolescentes, quienes suelen requerir referentes sólidos y orientación para plantear sus proyectos vitales.

Sin pretender llegar a respuestas, más bien queda patente el reto social al que nos enfrentamos de frente a la familia y al sistema educativo con relación a sus implicaciones em torno al tema de la generación de la violencia juvenil.

Aspectos operativos adicionales

Un programa de esta naturaleza, requiere algunos aspectos operativos fundamentales:

1- Unidad Ejecutora

La naturaleza de esta Unidad, debe ser sometida a discusión, en cuanto a si debería ser pública, o privada. Esto por cuanto debe poseer una gran agilidad para la ejecutar recursos, pero también debe ser capaz de captarlos con facilidad.

Esta Unidad, de pequeña estructura burocrática, sería la responsable de coordinar esta mirada de conjunto o sistémica de la que venimos hablando. Sus labores serían:

- Colaborar con instituciones y programas en la elaboración de sus planes de trabajo y sus presupuestos,

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

- Monitorear su ejecución
 - Evaluación
 - Búsqueda, captación y ejecución de recursos.
 - Elaborar convenios con las instituciones ejecutoras
- 2- Esta Unidad Ejecutora, podría tener las características de una Fundación -incluso puede tratarse de una ya existente, que goze de fe pública y reconocida solvencia moral, para adecuarse a las exigencias de transparencia que demandan los tiempos actuales-.
- 3- Debe estar posibilitada para recibir y ejecutar fondos públicos.
- 4- Las organizaciones que formen parte de los programas financiados por esta Fundación, deberán ser debidamente acreditadas, mediante el cumplimiento de una serie de requisitos.

Referencias bibliográficas

Arriagada, Irma y Godoy, Lorena (2000) Prevenir o reprimir: falso dilema de la seguridad ciudadana. Santiago de Chile: Revista de la CEPAL

Cáliz Rodríguez, Álvaro (2006) Base conceptual política y progresista en seguridad ciudadana. San José: Fundación Friedrich Ebert.

Carballido Gómez, Armando (2007) Cuando la juventud cuenta: sistematización del programa Miguel Magone y Laura Vicuña, polígono industrial Don Bosco, El Salvador. El Salvador: PNUD

Carranza, Marlon (sf) Programas de prevención, rehabilitación y reinserción de jóvenes en pandillas. El Salvador: Universidad José Simeón Cañas

Castells, Paulino (2006) Violencia Juvenil: lastre del Siglo XXI. Barcelona: <http://www.fiamcbarcelona2006.org>

Centro Internacional para la Prevención de la Criminalidad (2005). Prevención del delito en zonas urbanas y juventud en riesgo: Compendio de estrategias prometedoras y programas de algunos lugares del mundo. México: Secretaría de Seguridad Ciudadana del Estado de Querétaro.

Cordi Galat, Ángela (2007). Consultoría para la evaluación de programas de prevención y apoyar el diseño de un proyecto integral para jóvenes en riesgo social. San José de Costa Rica: Banco Interamericano de Desarrollo.

Cruz, José Miguel. (2005). Los factores asociados a las pandillas juveniles en Centroamerica. El Salvador: Universidad José Simeón Cañas.

Decker, S. H. y Van Winkle, B. (1996) Life in the Gang. Family, friends and violence. Estados Unidos: Cambridge.

Demoscopia (2007). Maras y pandillas, comunidad y policía en Centroamérica. Hallazgos de un Estudio Integral. Guatemala: F & G Editores.

ERIC, IDIES, IUODP, NITAPLAN Y DIRINRPO (2001 – 2004) Maras y pandillas en Centroamérica (Vols. 1 -3) El Salvador: UCA.

Hagedorn, J.M. (2006) "The global impact of gangs". En J.M. Short y L.A. Hughes (Ed.) *Studying youth gangs* (pp. 181 -192). Estados Unidos: Altamira Press.

Klein, M y Maxon, C. (2006). *Street gang patterns and policies*. Oxford: Oxford University Press.

Peetz, Peter. (2008). *Discourses on Violence in Costa Rica, El Salvador, and Nicaragua: Youth, Crime, and the Responses of the State*. Alemania: German Institute of Global and Area Studies

Reguillo, R. (2000). *Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*. Colombia: Norma.

Rico, José María (2006). *(In)seguridad ciudadana en Costa Rica: balance de la situación*. San José: PNUD.

Rodgers, D. (2006) "Living in the shadow of death: gangs, violence and social order in urban Nicaragua. 1996 – 2002". *Journal of Latina American Studies*, 38, 267 - . 292.

USAID Bureau for Latin America and Caribbean Affaire Office of Regional Sustainable Development (2006) "Central America and Mexico Gang Assessment. Reporte de investigación.

Wielandt, Gonzalo (2005) *Hacia la construcción de lecciones del posconflicto en América Latina y el Caribe. Una mirada a la violencia juvenil en Centroamérica*. Santiago de Chile: CEPAL

PLAN NACIONAL DE PREVENCIÓN DE LA VIOLENCIA Y

PROMOCIÓN DE LA PAZ SOCIAL:

POR UN PAÍS SIN MIEDO

Gobierno de Costa Rica
Ministerio de Justicia y Gracia (MJG)

Para más información:

Max Loría Ramírez.

fesamericacentral 09 / 2008

Sistematización elaborada por Diego Víquez para la
Coordinación de la red *fesamericacentral* en Seguridad Ciudadana:
El ciudadano en el Centro

**Fundación Friedrich Ebert - Sede de la Representación para Costa Rica, Nicaragua
y Panamá. Oficina en San José Costa Rica.**

Para contacto: www.fesamericacentral.org

Marco Vinicio Zamora Castro,
m.zamora@fesamericacentral.org

Tel. (00506) 2296-0736 / 37 / 38

Fax. (00506) 2296-0735

Apartado Postal: 54 - 1200

Pavas - San José, Costa Rica

Notas:

Sistematización de experiencias prácticas sobre violencia juvenil en Costa Rica

Impreso en:
Lara Segura & Asoc.
(506) 2256-1664